

# EL SOCIALISMO EN MAGALLANES

# IMPACTOS 98

Punta Arenas, noviembre de 1997. Valor en Chile: \$ 600; en Argentina: \$ 3.

# AGUANTE, SOTO

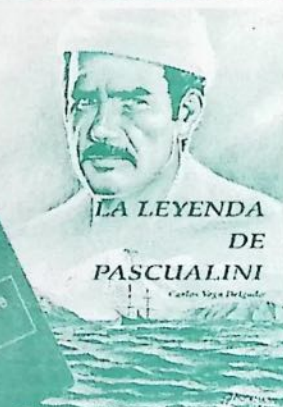


aerovías *DAP* 

## ¡DAP, LA FUERZA DE LA GENTE!

ATENCIÓN CONTINUADA DESDE  
LAS 9 HASTA LAS 20 HORAS.

Punta Arenas: O'Higgins 891 - Fono 223340



EN NUESTROS LIBROS PLASMAMOS  
LA IDENTIDAD REGIONAL

EDITORIAL ATELÍ

Calle Vicente Reyes 1290 - Fono 225164 - Punta Arenas



## 300 MTS. Profundidad

**OPERACIONES CON ROV**  
(Vehículos dirigidos por Control Remoto),  
**BUCEO PROFUNDO HeO<sup>2</sup>**  
Presentes en el Estrecho de Magallanes y Atlántico Sur.  
**Nautilus Sermares Ltda.**

Lautaro Navarro 1066 - Oficina 308  
Fonos: 243538/242282 Fax: 241145 - Punta Arenas.  
Callao 2970 - Oficina 1006 - Fono: 2303132  
Fax: 2429507 - Santiago.

## SOUVENIR - SHOP

LOCAL HAND CRAFT



**PINGÜI**

LIBROS REGIONALES  
BOOKS ABOUT THE REGION

- WILD LIFE
- HISTORY
- ABORIGENES
- MAPS

BORIES 404 PUNTA ARENAS /CHILE

# Colegio Punta Arenas

*Siempre junto  
a la cultura*



Colegio Punta Arenas

Avenida Bulnes N°01240 - Teléfono 214615 - Punta Arenas - CHILE

## VHF INGENIEROS LTDA.

OBRAS CIVILES

INGENIERÍA

CONSTRUCCIÓN

Ignacio Carrera Pinto 185 - Fono fax 225828  
Casilla 1362 - Punta Arenas

## EXTINTORES CORMORÁN

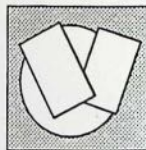
Servicio de mantención y recarga  
de todo tipo de extintores.

**SERVICENTRO ESSO**

Jorge Montt 26  
Puerto Natales  
Fonos 411657 - 411364

## "SOLO VIDRIOS"

Parabrisas, espejos,  
cristales y enmarcados  
en general.



Parabrisas para todo  
tipo de vehículos.

Mejicana 762 - Fono 224224 - Punta Arenas

Han debido pasar 14 lustros antes que el tiempo, memoria inexorable de los hechos, permitiera la vindicación de un obrero que se jugó la vida al frente de una huelga, en demanda de mínimas condiciones laborales. Se pedía abolir los camarotes y que en cada casa para peones hubiera un lavatorio para lavarse y mantener el aseo.

Los sucesos ocurrieron el año 1921 en la provincia de Santa Cruz. Los trabajadores demandaban, además, un sueldo mínimo de \$ 100, un paquete de velas al mes y un botiquín con instrucciones en castellano, y por cierto, el reconocimiento de la Federación Obrera de Oficios Varios de Río Gallegos.

Los latifundistas no aceptaron «tan insólita petición subversiva», y se organizaron no precisamente para defender sus estancias, sino para atacar a los «rebeldes». Aparecieron las armas y se formaron batallones. Los obreros declararon la huelga general y, a su vez, organizaron sus columnas a caballo. Al comenzar las escaramuzas cayeron abatidos los primeros dirigentes obreros.

La gran masa trabajadora correspondía a obreros chilotes, que desde siempre han laborado el campo ganadero. Los dirigentes de la organización obrera habían llegado desde Europa, la mayoría buscando una territorio libertario con un mejor futuro. Los menos, exiliados. Entre todos ellos, en un teatro itinerante, apareció el «Gallego Soto», quien, pronto asumió el liderazgo de los huelguistas. La Patagonia se puso el rojo vivo. Continuaba el movimiento que había sido asesinado a sangre y fuego el 27 de julio de 1920 en la austral Punta Arenas. Intervino el ejército; es un bien equipado regimiento al mando del teniente coronel Varela, fuerza militar a la que se incorporan administradores de las estancias, empleados de comercio y elementos políticos de la naciente burguesía: la Guardia Blanca. Se comenzó así la más cruenta represión contra los trabajadores.

Son heroicas las páginas escritas con sangre por los trabajadores que hicieron la resistencia, y de sus dirigentes, que lloraron la impotencia y el crimen, entre ellos el «Gallego Soto», que logró ganar la frontera.

La historia oficial, que, como siempre, la escriben los verdugos, fue amañada a su modo. Antonio Soto Canalejo fue denigrado, vilipendiado hasta ahora, cuando la pluma del vindicador ha burilado su verdadera efigie que se hará bronce en una plaza de Ferrol en su tierra natal y que en verdad es homenaje a todos los caídos.

Una vez más la historia nos da la gran lección: los hechos son porfiados; ni la calumnia oficial, ni la conspiración del silencio, ni el crimen organizado, han podido impedir que la verdad surga desde las entrañas del tiempo, y muchas veces, desde el silencio de las tumbas, las osamentas se alcen para mostrar su testimonio macabro.

Y así, aun cuando la dictadura militar de Pinochet destruyó el monumento a los caídos el 27 de julio, en ese mismo lugar, se reunieron españoles, argentinos y chilenos, para que Antonio Soto Canalejo volviera a ocupar el sitio que nunca debió haber perdido en la historia del movimiento obrero de la Patagonia y la Tierra del Fuego.

**IMPACTOS N° 98.-** Edición de 40 páginas. Año 9. Punta Arenas, noviembre de 1997. Valor: \$ 600 en Chile. \$ 3 en Argentina. Director: Carlos Vega Delgado. Representante legal: Héctor Tenorio Vargas. Revista mensual fundada el 1° de octubre de 1989. Editada por «Comercial Ateli y Cia. Ltda.», en los talleres de «Comercial Ateli y Cia. Ltda.», ubicados en calle Vicente Reyes N° 1290, fono-fax 225164, Punta Arenas, Chile.

# VANGUARDIAS POLITICAS EN MAGALLANES EL PARTIDO SOCIALISTA MARXISTA<sup>1</sup>

Fabio Moraga Valle

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, el país vivió prolongados y profundos cambios sociales y políticos que hicieron entrar en crisis la institucionalidad decimonónica que había instaurado el parlamentarismo como régimen político y había puesto a la oligarquía como único grupo capaz de dirigir al país. En este período los partidos del sistema: conservadores, liberales, radicales y sectores del Partido Democrático que habían ordenado sus disputas en torno a una confrontación central típica de una sociedad tradicional: los conflictos religiosos o clericales, se vieron sobrepasados por los cambios y las contradicciones de una sociedad que estaba siendo abruptamente modernizada y que ahora se ordenaba sobre la base de clases sociales.

El gobierno de Arturo Alessandri (1920-1925), si bien trató de implementar soluciones a esta situación, fue impedido por la institucionalidad parlamentaria. El mandato del coronel Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), con una nueva constitución, promulgada en 1925, intentó dar solución a esta crisis global de la sociedad nacional mediante un autoritarismo que adquirió características dictatoriales: reprimió a las agrupaciones políticas de izquierda, algunos segmentos de la elite y a las centrales obreras y pro-

mulgó la ley 4054 que regulaba las relaciones entre los trabajadores, los patronos y el Estado. Si bien en un principio tuvo éxito, la aguda crisis económica mundial de 1929 terminó por volver impopular el mandato del militar que había triunfado con casi el 97% de los votos. El 26 de julio de 1931, Ibáñez debió renunciar y exiliarse en medio de revueltas callejeras, conspiraciones políticas que comprometían a la clase media, los estudiantes y los militares y una gran pauperización del pueblo.

## - La conformación de las Vanguardias políticas

Hacia el año 1910 un movimiento cultural importante se abrió un espacio en el medio nacional. La intelectualidad latinoamericana y chilena, comprometida en una actitud anti oligárquica, efectuó lo que se conoce como el «balance del centenario», que planteaba que a un siglo de conquistada la independencia de España, América Latina no había logrado una verdadera emancipación. La consigna establecida fue que había, por lo tanto, que llevar a cabo las tareas que las oligarquías locales no habían hecho: «formar naciones donde sólo habían países».

A partir de entonces, un vasto movimiento cultural, ideológico y político

empezó a adquirir fuerza en los centros urbanos de los países latinoamericanos. Comprometía fundamentalmente a obreros, estudiantes e intelectuales de clase media. La expresión más genuina de este fenómeno fue un tipo de organización de carácter socio político que estaba conformado por pequeños núcleos de personas que compartían ideales anti oligárquicos. A estos grupos los llamaremos *vanguardias políticas*.

El concepto de *vanguardia política* nos sirve para abordar el estudio de estos grupos de individuos que forman una asociación de personas que reaccionaron frente a los acontecimientos sociales y políticos que afectaron al país, y que operaron durante el período 1920-1932, presentando las siguientes situaciones básicas:

1).- Fueron grupos urbanos de una composición política y social heterogénea. Sus miembros provenían fundamentalmente de los grupos sociales medios y de obreros organizados: intelectuales, estudiantes, profesionales, comerciantes, ocasionalmente militares. A estos se agregaron algunos tráfugas de la oligarquía y dirigentes sindicales. Para la época estudiada, por lo tanto, las vanguardias políticas no fueron el *clásico* «partido obrero».

2).- Sus discursos y propuestas políticas expresaron las contradicciones entre tradición y

modernidad propias de la época. Sus fundamentos ideológicos estuvieron influenciados por las corrientes socialistas, anarquistas, socialcristianas, corporativistas y funcionalistas. Su accionar y los niveles de autoconciencia que adquirieron los hicieron percibirse a sí mismos como los únicos capaces de conducir a la sociedad a una solución de la crisis global.



Portada del primer número de "El Obrero", editado el 26 de diciembre de 1897.

3).- Por las características básicas anteriores: heterogeneidad social y política-ideológica las *vanguardias políticas* evolucionaron durante el período. Al dejar de ser políticamente heterogéneas y dialécticamente modernas desaparecieron, fusionándose, institucionalizándose e integrándose al sistema político que se construyó a partir de 1932.

La crisis de la sociedad decimonónica, que aún tenía características oligárquicas, y la apertura a una moderna y de clases, provocó el quiebre del sistema de partidos imperante y potenció el surgimiento de organizaciones representativas de los nuevos sectores y conflictos sociales. Sin embargo, para surgir, las nuevas formaciones políticas debieron primero convivir con los movimientos que registró la sociedad durante el período, lo que llevó a estas provisorias y cambiantes organizaciones a albergar dentro de sí corrientes y propuestas ideológicas diversas que, en un principio, permanecieron contradictoriamente al interior de éstas o bien formaron organizaciones propias, a medida que se cerraba el período y se decantaban los movimientos que registró la sociedad.

Los intelectuales provenientes, principalmente, de la clase media empobrecida adquirieron conciencia como grupo social del rol que les correspondía jugar en el nuevo esquema, se asumieron como promotores del cambio, fundamentalmente por su aporte imprescindible en el plano de la educación, el arte y la literatura; desde esos espacios disputaron un lugar en la constitución del futuro régimen político, para lo cual establecieron alianzas con la naciente moderna clase

obrero.

En los primeros años de la década del veinte, lo artístico, lo social y lo político no estuvieron claramente diferenciados dentro de las propuestas de las vanguardias políticas, como asimismo éstas no estuvieron claramente diferenciadas orgánicamente. Sus planteamientos convivieron dentro de estos grupos ensamblándose complejamente dentro de los discursos que levantaron.

Así, las *vanguardias políticas* en Chile interpretaron el conjunto de los fenómenos de una sociedad en proceso de cambio. Estuvieron constituidas por aquellos grupos que se encontraban fuera o al borde del sistema político en decadencia. Plantearon un proyecto alternativo al orden oligárquico, construyendo su quehacer político en aquellos espacios sociales que habían surgido, producto de los profundos cambios sociales acaecidos en las urbes, y que no estaban considerados en los antiguos esquemas. Abrieron a la política las universidades, las organizaciones obreras, las calles, las plazas, los lugares públicos y las expresiones artísticas; donde éstos no existían reprodujeron las condiciones y los espacios para desarrollar su labor: fundaron *universidades populares* y *centros de estudios sociales*, centros artísticos y literarios.

Asumieron nuevas formas y métodos para actuar en política: el vanguardismo hizo suyas la crítica política, la agitación, la propaganda y la acción directa. Si bien intentaron llegar a amplios sectores sociales frecuentemente adoptaron una actitud mesiánica, sintiéndose los únicos representantes y portadores de la modernidad.

Por lo tanto, las vanguardias políticas existieron mientras se mantuvo en ellas la heterogeneidad, la combinación entre misticismo y realidades históricas concretas; entre mesianismo y racionalidad; entre una relación dialéctica de lo tradicional (reconfigurado como dinámica histórica) con lo moderno; entre sociedad civil y Estado.

Durante la década del treinta, cuando este débil equilibrio se rompió, las vanguardias políticas desaparecieron y las corrientes y tendencias se bifurcaron; cuando socialismo y populismo se separaron y diferenciaron, dejando de coexistir contradictoria y conflictivamente; cuando la racionalidad europea se impuso a la racionalidad originaria. Cuando el vanguardismo culminó su tránsito a lo propiamente político las vanguardias dejaron de existir como grupos que eran portadores de una modernidad propia y fueron absorbidas o confluyeron en proyectos mayores y se institucionalizaron en el nuevo sistema de partidos.

En una sociedad profundamente fragmentada, con una clase dominante y un sistema políticos enajenados respecto de los desafíos históricos que planteaba el momento para sacar al país de la crisis social en que estaba sumido, las vanguardias políticas se constituyeron en los grupos que sintetizaron las claves históricas de una modernidad original.

En el presente trabajo revisaremos el trayecto de una de estas agrupaciones en una sociedad en formación y que transitaba a la integración política y social con el resto del país, durante la coyuntura 1931-1933. Este fenómeno lo veremos en la constitución de dos agrupaciones políti-

cas: una regional, *El Partido Socialista de Magallanes*, y otra nacional, *El Partido Socialista Marxista*, que se fusionaron en la época relacionando a la región con el resto del país. Este es un proceso que culminó con el movimiento socialista regional desde que surgiera a partir de lo profundo de la sociedad magallánica, hasta su institucionalización a escala nacional, cuando se unió plenamente al *Partido Socialista de Chile* y dejó de ser una *vanguardia política*.

### - El socialismo en Magallanes

La región de Magallanes fue una de las zonas pioneras en la formación de organizaciones políticas de izquierda. Ya hacia 1897 se había formado el *Partido Socialista de Punta Arenas*, primera agrupación de ese carácter en Chile que emergió desde el seno de la Unión Obrera por inmigrantes europeos. Editaban el periódico *El Obrero*, a cargo de José Contardi. Pese a su corta existencia esta agrupación fue parte de un movimiento de trabajadores que se expandió hasta el año 1920. No está claro aún el verdadero carácter ideológico de cada una de estas organizaciones, pero en su mayoría estaban influenciadas por el anarquismo y el socialismo de la II Internacional, no habiendo grandes distinciones entre una y otra corriente en la forma como era adoptadas por los trabajadores y dirigentes magallánicos<sup>2</sup>.

En los años siguientes el socialismo, en la región y a escala nacional, ganó en experiencia de lucha social conduciendo a los trabajadores en un movimiento creciente de sindicalización que, por la ausencia de una legislación laboral, se



Esquiladores de Puerto Natales.

organizó al margen del Estado nacional. Esta fue la estrategia de asociación laboral histórica del sindicalismo libre y que tubo como máximos exponentes a la *Federación Obrera de Chile*, FOCH, la sección chilena de la *Industrial Workers of the World*, IWW, y la *Federación Obrera Regional de Chile*, FORCH. En la región, obreros anarquistas fundaron la *Federación Obrera de Magallanes*, FOM, el 18 de junio de 1911. En 1920 esta agrupación contaba con 9000 afiliados.

El 23 de enero de 1919, en la ciudad de Puerto Natales estalló una huelga que comprometió a los trabajadores de los frigoríficos Bories y Puerto Natales y que terminó en saqueos, incendios y un cruento enfrentamiento armado entre policías y obreros de la FOM. El enfrentamiento dejó una veintena de muertos. El suceso, conocido como la *Comuna de Puerto Natales*, fue el antecedente de otro trágico acontecimiento del año siguiente en Punta

Arenas<sup>3</sup>.

En esta última ciudad 1920 se inició con tres huelgas sucesivas. El 7 de enero los obreros de mar y playa, después de una movilización acordaron con los patrones un aumento del 25 por ciento de los jornales. El 15 de enero los trabajadores de la *Mina Loreto* suspendieron sus labores. También paralizaron los panaderos de la fábrica de fideos *Calcuta* y *Fariña*. El 31 de mayo finalizaba otro movimiento de los obreros de mar y playa. La espiral de movilizaciones se hacía imparable para los patrones magallánicos. Mientras, en el norte del país, los sectores conservadores del gobierno propagaban noticias alarmistas respecto de un posible conflicto con el Perú. Con esto trataban de disimular movilizaciones similares y el posible triunfo de Alessandri en las elecciones presidenciales. En Santiago se desató el famoso «proceso contra los subversivos», que reprimió tanto a obreros

anarquistas como a estudiantes de la FECH. Pero en Magallanes la situación sería distinta, ya que la escalada revolucionaria fue detenida a sangre y fuego. El local de la FOM fue asaltado por tropas del gobierno el 29 de julio. El golpe dejó como resultado tres obreros y un soldado muertos y 29 trabajadores detenidos<sup>4</sup>.

#### - El Partido Socialista Marxista

En Chile el gobierno de Ibáñez y la conducción que éste impuso al Estado durante cuatro años, contribuyó a la derrota estratégica del movimiento obrero anarquista y del modelo de socialismo que estos impulsaban. Además, ésta se produjo en un momento de pleno desarrollo de la crisis interna que afectaba a las agrupaciones que había nucleado a los elementos obreros y de izquierda: tanto el Partido Comunista y la F.O.C.H., y los grupos anarquistas se encontraban divididos. Esta situación hizo posible que se produjera un espacio en el universo político izquierdista que permitió la aparición de diversos grupos socialistas, los que sólo se unían por su crítica al dogmatismo y sectarismo comunista. Esta doctrina, distinta de la del período anterior en sus elementos ideológicos, permitía dentro de sí una amplia gama de posturas y planteamientos. Algunos de estos iban desde un socialismo de Estado de corte corporativista, y por lo tanto cercano al fascismo, hasta expresiones de extrema izquierda, pasando por los que sostenían las posiciones de la Segunda Internacional<sup>5</sup>.

En la coyuntura 1930-1932 la aparición de este gran número de organizaciones socialistas se produjo en la etapa

más extraordinaria en cuanto a la rapidez de los cambios políticos en los primeros años de la década del treinta. Los historiadores que han investigado el tema la bautizaron como «izquierdización de la política o izquierdización del electorado», trabajando más este último aspecto, sin dar importancia a la constitución de los grupos que operaron en aquellos años y que expresaron una variada gama de posturas, ideas y tendencias<sup>6</sup>.

Durante esta etapa el nivel de participación política se había incrementado notablemente: hacia 1930, la inscripción electoral había aumentado en un 16% desde 1920, esto pese a la supresión global de la inscripción electoral que la oligarquía había impuesto en los últimos decenios. Por ejemplo, el número de votantes de la elección de 1932 fue el doble de la de 1920. En este contexto la tendencia hacia la izquierda, que operó durante toda la década del veinte, había tenido una notable extensión. Asimismo, había aumentado la importancia electoral de pequeños grupos y de candidatos independientes<sup>7</sup>.

Toda esta situación estaba impulsada por la crisis económica de 1929, que en nuestro país repercutió a partir del año siguiente. Este fenómeno no sólo produjo la creciente pauperización de vastos sectores sociales, sino que, además, tuvo efectos profundos en el imaginario colectivo de la sociedad de la época. Para muchos se cumplía la «profecía» hecha por Carlos Marx, según la cual el capitalismo llevaba implícito dentro de su esencia como modelo su propia destrucción. Así, muchos creyeron que había llegado la crisis terminal y que ahora, por inercia histórica, sobrevendría inevitablemente el socialismo.

«El afán desmedido de beneficio agregado al acaparamiento sistematizado de los medios de producción, ha convertido a toda la humanidad en una enferma atada a los pies del organismo leproso del capitalismo internacional.

Ahora estamos en el período álgido de la última crisis de esta sociedad llamada de orden y que no es sino la sociedad del caos, de la miseria frecuente y del desorden»<sup>8</sup>.

El problema de la pauperización no fue menor en la región. La prensa de la época a menudo editorializó al respecto. Para colmo una de las principales entradas de la región, la lana, bajó sus precios en los mercados de Londres entre un 71/2 y un 10 % con respecto al año anterior. Algunas medidas fueron instalar una caja de auxilios para los cesantes y las familias menesterosas<sup>9</sup>.

El Partido Socialista Marxista fue fundado en Santiago el 4 de agosto de 1931. Dentro de sus elementos doctrinarios aceptaba el método marxista como válido para la interpretación de la realidad y de situación revolucionaria. Propugnaban un cambio cualitativo en los hombres, había que: «hacer hombres nuevos para una política nueva» y luchar contra el capitalismo cubriendo todos los frentes, creando, para eso una cultura propia en oposición al capitalismo.

Tenía militantes en Santiago, donde editaba el periódico *La Verdad*, y en San Felipe administraba *Agitación*. En este último, en julio de 1931, publicó un listado con dieciocho «conquistas inmediatas», entre las que destacaban, en lo económico, aspectos como la idea de reforma agraria para paliar el problema de la ce-

santía; el establecimiento del salario mínimo; la nacionalización de la industria y de los recursos naturales. En torno a los aspectos sociales planteaban una moratoria general al pago de los arriendos, la igualdad de los derechos civiles y políticos para la mujer y el establecimiento del divorcio con disolución de vínculo. Destacaba la demanda de democratización y socialización de la enseñanza pública, que era inconfundiblemente un aporte de los profesores que componían la organización. Para esto se hacía necesario la:

«Entrega de la fundación educacional a las organizaciones magisteriales, dando la debida injerencia en el estudio de los problemas educacionales y en la dirección de las escuelas a los delegados de los estudiantes»<sup>10</sup>

Probablemente influenciados aún por la Primera Internacional planteaban ideales pacifistas como la eliminación de las fuerzas armadas a través de la:

«Supresión progresiva de las fuerzas de mar y tierra. Supresión de todo crédito de guerra. Disolución del Cuerpo de Carabineros y su reemplazo por una "Policía de Orden". Clausura inmediata de las escuelas Militares y Navales. [El partido] Luchará al mismo tiempo por que se establezcan iguales conquistas en los demás países»<sup>11</sup>.

En resumen, podemos decir que, a todas luces, entre los grupos de la época, los socialistas marxistas fueron los que contaron con una organización más típicamente leninista. Su estructura celular hacía que el poder de decisión no descansara en la asamblea, sino en la dirección del

partido. Sin embargo, en su programa mostraban una gran flexibilidad y sensibilidad a nuevos temas, lo que los hace una *vanguardia política* interesante de estudiar.

### - La República Socialista y el renacimiento del Socialismo en Magallanes

Mientras, en la región austral, una vez ahogada en sangre la organización de los obreros, el movimiento socialista se sumergió por más de un decenio hasta que resurgió de la clandestinidad, luego de la caída de Ibáñez, y posteriormente, respondiendo a la convocatoria que hiciera la instauración de la República Socialista, en junio de 1932. Esta fue producto de una conspiración que reunió a civiles y militares, extrañamente confabulados, a fin de instaurar un gobierno cuya única base doctrinaria para aglutinar a militares, civiles socialistas y ex ibañistas era la necesidad que el Estado tomara un rol activo en la economía. En esta destacaron personajes tan disímiles como curiosos, entre los que se contaba Marmaduke Grove Vallejos, coronel del ejército y ex líder de varios movimientos militares anteriores; los ex presidentes anarquistas de la F.E.C.H. Eugenio González y Oscar Schnake; Carlos Dávila, oscuro colaborador del gobierno de Ibáñez, vinculado al fascismo; Eugenio Matte Hurtado, socialista y líder de la masonería, proveniente de una conspicua familia santiaguina y algunos cuerpos del ejército especialmente de la Guarnición de Santiago<sup>12</sup>.

Este curioso fenómeno hizo que las fuerzas sociales constreñidas por la dictadura de Ibáñez explotaran en un gran movimiento político que abarcó la totali-

dad del país. Si bien la existencia de este gobierno duró sólo doce días, sus efectos siguieron alimentando las utopías sociales por mucho tiempo, hasta convertirse en el mito fundacional del futuro partido socialista<sup>13</sup>.

En Punta Arenas, se había formado el *Grupo Avance*, que intentaba aglutinar a obreros y empleados que compartieran las ideas del socialismo de Estado. Al parecer, estaba compuesto por militantes comunistas que intentaban articularse bajo una organización que les permitiera operar sin ser perseguidos. También, desde principios de año, se editaba un periódico izquierdista, *El Austral*, dirigido por el contador Carlos Triviño Ruiz. En enero de 1932 el tabloide informaba sobre el viaje de una delegación obrera al norte del país para informar al presidente Montero sobre la difícil situación de los trabajadores de la región. En la misma oportunidad editorializaba sobre la creación en Punta Arenas de la *Asociación Izquierdista de Magallanes*, organismo probablemente de tendencia alessandrista que al parecer no prosperó<sup>14</sup>.

Por los días de la *República Socialista* se sucedieron asambleas de las fuerzas sociales organizadas. Sendas reuniones de profesionales y obreros se celebraron en forma simultánea. Curiosamente los primeros sacaron un voto favorable al accionar de los osados golpistas, pero dejaron claro que rechazaban la entronización de los militares. Mientras, la organización obrera *Unión de Asalariados* no llegó a un acuerdo y dejó la solución a un comicio público que celebró al otro día junto a la *Legión Cívica*. En esta reunión los asalariados refrendaron su principio de apoli-

ticismo y los civilistas agregaron propuestas regionalistas a las reivindicaciones planteadas. La razón de esta situación se debe a que ambas agrupaciones eran de carácter ibañista. El Grupo Avance, que asistió al acto, rechazó las resoluciones, haciendo un llamado a los obreros a desoirlas. Al parecer no tuvo éxito y fue rechazada por los asalariados<sup>15</sup>.

Sin embargo, otro golpe de fuerza al interior de la joven «República», sacó a los socialistas y a Grove del gobierno y los relegó a Juan Fernández. Carlos Dávila se hizo de la dirección del país apoyado por los militares, quienes, a la postre, también lo destituyeron para quedarse solos en el gobierno.

Pese a todo, el movimiento socialista había resurgido en el territorio de Magallanes, al igual que en el resto del país. Pese a la represión que ejerció la dictadura davilista que parece no haber alcanzado la austral región.

El 4 de julio de 1932 un grupo de obreros, empleados y profesores fundaron el Partido Socialista de Magallanes<sup>16</sup>.

Para el efecto se reunieron el 3 de julio de 1932 en el local de la imprenta El Magallanes: Salvador Sackel, J. Díaz Garay, Francisco Freire, Ramón Felium, José Segundo Ojeda Pérez, Julio Silva, Ernesto Villarroel, Nemesio Rodríguez, José de L. Aguero y Agustín Barrientos. Habían sido convocados por Manuel Saldívar, quien había recibido una invitación del Partido Radical Socialista<sup>17</sup> para formar una agrupación de este tipo:

«Después de deliberar el cda. Julio Silva se pronunció por la formación de un Partido Obrero de Ideología Socialista. [...] Se acordó solicitar a los Parti-

dos Socialistas de Argentina y España sus programas.»<sup>18</sup>

Así quedó formado el *Partido Socialista de Magallanes*. Posteriormente Sackel invitó a un nuevo socio a la agrupación: Luis Requena Aizcorbe, ciudadano argentino que había pasado una temporada en España, de donde provenía su familia. En la península había conocido los postulados del socialismo sin llegar a militar en agrupaciones de ese tipo.

«Allá, pese al ambiente intelectual y político no me hice militante socialista, eso no se estilaba todavía [...] pero asistí a las conferencias. Recuerdo haber escuchado a Savorit y a Largo Caballero que eran los que estaban en la zona de Alicante, Murcia, Valencia. Así me adoc-triné. [...] Cuando llegué acá asistí a la apertura después de Ibáñez. Me quedaban las amistades escolares. De la fundación del partido me enteré por el diario, pues eran un grupo de amigos que se juntaron. Al saber la noticia fui y me incorporé inmediatamente»<sup>19</sup>.

El nuevo miembro, que se integró como secretario, aportó con los programas que requería la naciente agrupación puntarenense. La directiva quedó compuesta de la siguiente manera: Presidente, Julio Silva Bonneau; primer vice presidente Ismael Low; vice presidente, Ulises Gallardo; secretario de prensa, Salvador Sackel; de correspondencia, Luis Requena; de actas, Nemesio Rodríguez; tesorero, Manuel Saldívar; pro tesorero Francisco Freire; bibliotecario, Manuel Andrade; directores, Ramón Felium Andaur, Ernesto Villarroel, J. Díaz Garay, Juan Aguilar, José Alvarez y Juan Ulloa<sup>20</sup>.

Inmediatamente fundado el par-

tido el director de *El Austral* hizo gestiones para que su tabloide fuera el órgano oficial de la organización, pero la iniciativa, no fructificó, siendo rechazada por la organización<sup>21</sup>.

La organización admitió militantes «sin distinción de nacionalidad ni sexo»; los extranjeros podían integrarla luego de seis meses de permanencia en la región. Las mujeres podían adherirse desde los dieciocho años, en igualdad de derechos y condiciones, pese a no gozar legalmente de derechos políticos. Para luchar por estas reivindicaciones tenían una *sección femenina* que abogaba por la igualdad de salarios y condiciones. Otra de las iniciativas que tomaron fue la de presentar una carta al intendente regional, en su calidad de representante del gobierno central. La misiva estaba dirigida a nombre de los cincuenta mil habitantes de la región y preconizaba por obtener los derechos políticos que les permitieran elegir sus representantes y autoridades<sup>22</sup>.

Tiempo después, el grupo, a través de Nemesio Rodríguez, recibió del norte del país una invitación del también reciente *Partido Socialista Marxista*. Este les enviaba su «Programa Mínimo» y su «Declaración de Principios»; luego de un «largo debate» decidieron adherir a esta agrupación<sup>23</sup>.

El 26 de agosto de ese año los socialistas de Magallanes se unieron al *Partido Socialista Marxista*, fundado un año antes, formando parte de una organización que aunque pequeña tenía carácter nacional. La dirección partidaria local se transformó en un secretariado regional.

La apertura política que se produjo pese a la caída de Grove y los socia-

listas, originó dos tendencias o corrientes políticas que cristalizaron en la formación de organizaciones políticas que gravitarían en la vida regional por largo tiempo. Una corriente de derecha; que aglutinó a ex ibañistas, formaría el Partido Regionalista<sup>24</sup>. Mientras, la corriente de izquierda, fomentada por la *República Socialista* hizo que, a falta de otros referentes políticos, el P.S.M. fuera un foco de confluencia de todas las fuerzas de izquierda.

En la fundación concurren militantes comunistas sin orgánica, radicales, masones, demócratas y ex anarquistas. Estos últimos serían los que, unidos a los nuevos socialistas, formarían el núcleo central del nuevo socialismo. El principal dirigente socialista, Julio Silva Bonneau, provenía de la masonería local, pero fue separado de ella pues la logia puntarenense apoyó en su mayoría al movimiento regionalista.

Los comunistas, que no eran muchos y permanecían dispersos, también se unieron al nuevo partido y permanecieron en él durante varios años, tratando de efectuar un trabajo encubierto para posteriormente sacar dividendos. Pero la estrategia fue descubierta y debieron abandonar algún tiempo después la organización:

«Realmente fueron leales y reconocieron la directiva socialista. En esa época yo dirigía el partido [...]. Pasó el tiempo, el Partido Comunista se sintió más seguro y decidió organizarse en forma independiente, previa visita de alguno de sus dirigentes. Me acuerdo de uno de apellido Cartagena, estuvimos conversando y después desarrollaron una larga negociación en la que Francisco Ramos era el jefe de

ellos. Pero aún no estaba todo terminado, después de muchas conversaciones los convencí que retiraran todos sus militantes pues siempre querían dejar una célula. Como en Punta Arenas nos conocemos todos, tuvieron que irse»<sup>25</sup>.

La escasa presencia comunista en la zona podría deberse a que interpretaron erróneamente la composición social de la zona. La lectura que hicieron fue que la región presentaba una ausencia significativa de proletariado industrial, a cambio existía el obrero agrícola. Como en la doctrina ortodoxa comunista de la época sólo los obreros industriales eran la vanguardia del proletariado, la zona no presentaba verdaderas posibilidades de triunfo para la revolución<sup>26</sup>.

El nuevo partido trató de expandirse a los núcleos de trabajadores de Porvenir y Puerto Natales y redactó su declaración de principios.

«Enseguida comenzó la preparación de la campaña electoral de 1932 de las elecciones que se celebraban en marzo del año 1933. El Partido llevó como candidato a diputado al compañero presidente Julio Silva Bonneau, en su reemplazo se designó al secretario de correspondencia y actas, Luis Requena Aizcorbe como nuevo secretario general; en reemplazo de este último se designó a Ernesto Villarroel en su puesto»<sup>27</sup>.

Si bien la base doctrinaria de la flamante organización era el socialismo del Chile de principios de los años treinta, no es aventurado pensar que se formó sobre un sustrato anarquista. Los mismos comunistas, a través del partido en Santiago, se encargaban de denunciar esto:

«Existe también un Partido So-

cialista, cuyos componentes, como en el resto del país, están desorientados con respecto a la evolución de la historia y los deberes de un partido revolucionario. Quedan aún fuertes resabios anarquistas del año 1919, época de lucha de los obreros de Magallanes, y son precisamente estos anarquistas los jefecillos de los sindicatos hoy día»<sup>28</sup>.

Pese al sectarismo que caracterizó la política del *Partido Comunista* por esos años, la actitud que mantuvieron es explicable. Bajo la dictadura de Ibáñez la mayoría de los ácratas chilenos tuvieron curiosas evoluciones políticas. Tanto intelectuales como obreros anarquistas apoyaron en un principio la convocatoria funcionalista o corporativista que se ocultaba bajo el populismo autoritario del gobierno, atraídos fundamentalmente por el programa reformista y el discurso anti oligárquico del militar. Cuando el régimen entró en crisis, fueron abandonando el proyecto gobiernista y pasándose a la oposición. Muy pocos se mantuvieron al margen y, como es natural, los que así lo hicieron, y los anteriores, sufrieron persecuciones y encarcelamientos<sup>29</sup>.

Pronto las aspiraciones de la política del nuevo partido se vieron satisfechas. El 28 de agosto celebraron una gran asamblea en el teatro *Politeama*. A la reunión, la primera desde que la región obtuviera derechos políticos, asistieron cientos de personas que firmaron el libro de registros de la organización<sup>30</sup>.

Desde ese momento las actividades del pequeño grupo se multiplicaron. Organizaron conferencias doctrinarias en la Radio Magallanes, que estaban destinadas a llegar a los obreros de Puerto Nata-

les, Porvenir y el campo. Salvador Sackel fue el encargado de las conferencias radiales e intervino además exponiendo en la prensa el pensamiento del grupo respecto a las características que debía tener un diputado de la región. También reclamaron un cupo exclusivo en la cámara baja, pues las recientes disposiciones gubernamentales les otorgaban un diputado compartido con la región de Aisén<sup>31</sup>. Una vez formado su Consejo Ejecutivo Regional, se organizó una asamblea que reunió a unos cien asistentes y organizaron múltiples veladas artísticas, en las que incluían obras de teatro, para lo cual contaban con un grupo teatral de nombre "Nirvana". Sus esfuerzos se vieron coronados cuando se unió la primera mujer a la organización. Se trataba de la dirigente de organizaciones deportivas y artísticas Rosa del T. Amarante<sup>32</sup>.

El propio Luis Requena, que a la sazón contaba con sólo veintitrés años, se convirtió en uno de los ideólogos del partido, por su preparación en materias económicas y su conocimiento del socialismo español. Incursionó con relativo éxito en las columnas de *El Magallanes*. En dicho medio publicó artículos doctrinarios con títulos como «Moral socialista», 1° de julio de 1932; «Táctica socialista y política sindical», 16 de julio de 1932. Pero semejante osadía del joven no pasó inadvertida para un veterano militante anarquista avezado en lides y disputas retóricas e ideológicas. En un artículo titulado «Saber es lo primero» (19 de julio), que firmaba con el seudónimo de *chilote*, contestó al joven su artículo del 16 de julio, acusándolo de poco manejo de la doctrina que profesaba. Éste no se hizo esperar y respondió con

otro sugerente título «... Y no argumentar en falso, lo segundo» (21 y 22 de julio). A lo que el ácrata respondió a su vez: «Y no emborrachar la perdiz lo último» (26 de julio):

«Me puse a discutir por medio de la prensa con un anarquista de apellido Retamal. Tenía una gran experiencia en polémicas y me tiró unos anzuelos. Yo, sin experiencia en controversias periodísticas, contesté y pisé el palito. Cuando vino su respuesta me pegó un buen samarrón y ahí terminó la polémica»<sup>33</sup>.

Con este último el joven decidió no seguir en semejantes intercambios. Había sido una disputa entre dos representantes del socialismo, el de uno que se negaba a morir y que tenía como ventaja una gran experiencia de lucha, y el de otro, más moderno, que contaba con la novedad de poder ofrecer una explicación y una salida a la "crisis terminal del capitalismo". Empero Requena insistió con sus artículos acostumbrados. *El Magallanes* editó «Facetas españolas», 11 de agosto de 1932; «Definición de socialismo», 18 de agosto de 1932; y «Norma socialista de trabajo», 24 de agosto.

En el mes de septiembre la agrupación formó su departamento provincial, en su directiva integró a nuevos militantes en cargos de responsabilidad. Así, en la Agrupación Departamental el cargo de presidente lo detentó Alfonso Peutat (padre); vicepresidente fue Miguel Soto; secretarios de actas y correspondencia Manuel Andrade y Manuel Ibáñez; tesorero, Juan Mattson, y directores, Amador Subiabre, Luis Meyer, Silvestre Pérez, Efraín Oyarso, José Llancaur, Juan Pío Rojas, Ricardo Lemberes y Pedro Nava-

tro<sup>34</sup>.

Finalmente, el flamante partido fundó su propio periódico. *El Socialista*, de cuatro páginas tamaño tabloide, salió a la luz el 20 de mayo de 1933. La administración estaba en el N° 764 de la calle Ecuatoriana. Cumplía las funciones tan necesarias de adoctrinamiento y combate:

“No sólo como un órgano de divulgación de las doctrinas socialistas, sino que también decidido a combatir por el bienestar de las clases proletarias cuyos intereses no han sido jamás defendidos por la llamada prensa seria, puesta invariablemente al servicio del capital”<sup>35</sup>.

A partir del segundo número salió como *Órgano del Partido Socialista de Chile*. La última edición, la número siete, salió a la calle el 6 de octubre de 1933<sup>36</sup>. Entre sus escritos destacan artículos contra las Milicias Republicanas y el diputado regionalista Manuel Chaparro Ruminot, que había sido intendente durante el gobierno de Ibáñez (número 5). También atacaban al socialismo «evolucionista», propio del radicalismo y al nacional socialismo alemán. El más llamativo, era un proyecto de socialización de la tierra que apareció en el número 7 del citado tabloide.

«En mayo de 1933 fuimos notificados que desde la fecha de fundación del Partido Socialista nosotros formábamos parte de este conglomerado de partidos fusionados. Se acordó la fusión siempre y cuando el Partido Socialista fuese *revolucionario*, rechazando todo ingreso al sistema evolucionista. Afortunadamente esta tradición ha seguido desde su fundación, es decir, pretende un cambio completo de las estructuras económicas y sociales del país»<sup>37</sup>.

Luego de esto último, el socialismo puntarenense se dedicó a organizar el partido a escala regional.

#### - El socialismo natalino

El fenómeno organizativo que experimentó el socialismo, alcanzó todos los rincones de la región. Por ejemplo, antes de constituirse orgánicamente el socialismo en la ciudad de Puerto Natales, habían surgido pequeños grupos que se identificaban con esta doctrina. Finalmente la zona se constituiría en uno de los principales bastiones del socialismo en la región.

La base social del socialismo marxista natalino fueron los trabajadores de campo y los profesores. Al parecer, estos fueron los que se propusieron organizar el partido en la provincia desde mediados de septiembre de 1932. En este hecho tuvieron un rol protagónico los profesores Julio Silva B. y José Vidal. Este último presidió la reunión que eligió un directorio provisional<sup>38</sup>.

Enseguida esta dirección se dedicó a las labores de organización: se imprimieron volantes de propaganda, se abrió un registro para inscribir militantes, se establecieron comunicaciones con la *Central Ejecutiva Provincial de Punta Arenas*. Además se organizó una asamblea masiva que se efectuó en el teatro Palace el 3 de octubre de 1932.

El discurso central de dicho acto estuvo a cargo del presidente provisional que intervino con una extensa declamación en que abordó los problemas sociales y económicos de actualidad, la necesidad de la organización de los obreros manua-

les e intelectuales. Luego tomaron la palabra Juan Efraín Ojeda, Bernardino Pérez, Domingo Gutiérrez, Florindo Zúñiga, José Segundo Ulloa y Eugenio Tortetolio.

Además se leyó el programa del Partido Socialista y se ratificó la directiva, quedando el presidente como secretario general.

Una vez protocolizada legalmente la inscripción, se dio curso a las tareas de organización. Una de estas, la sección femenina, fue debatida por el directorio el 3 de febrero de 1933. De esta forma quedó constituido un comité organizador compuesto por: María Vásquez, presidenta; Laura Ampuero, secretaria; las señoras Bengoa y Eugenia de Acosta, y las señoritas Bastías, Melia Sánchez, Olga Rogel y Isabel Bengoa. Este comité declaraba posteriormente que había resultado exitosa su

campana, pues contaban un total de 85 afiliadas<sup>39</sup>.

El primer congreso de carácter nacional del *Partido Socialista de Chile* se efectuó en octubre de 1933. En este se debatieron la Declaración de principios, el programa y los estatutos. Al *Partido Socialista Marxista* de Puerto Natales le correspondía enviar un delegado, el que no pudo asistir por problemas económicos. Frente a este inconveniente se acordó enviar una comunicación radial a César Godoy Urrutia, dirigente socialista del gremio de los profesores y ex anarco sindicalista o a algún otro que éste designara para que representara en propiedad a los socialistas natalinos. Este hecho viene a demostrar las conexiones que tenían, cultivadas por un pasado común anarquista y el grado de confianza desarrollado que los llevó



La presencia del Partido Socialista ha sido trascendente en la Patagonia y la Tierra del Fuego. En la foto, Salvador Allende hace uso de la palabra durante un acto organizado en Punta Arenas.

a delegar su representación en este conocido dirigente.<sup>40</sup>

En la misma asamblea del 3 de febrero, se aprobó la Declaración de Principios del Partido Socialista de Chile, como propia de la organización regional. El acuerdo fue ratificado tres días después, en una reunión extraordinaria del directorio, en la que también quedó establecida una suerte de alejamiento entre socialistas natalinos y puntarenenses. El malentendido surgió porque los últimos plantearon efectuar reformas a los estatutos, con las que no estaban de acuerdo los socialistas natalinos<sup>41</sup>.

Empero, el desacuerdo tenía raíces más profundas. Al parecer hubo una gran diferencia en cuanto a la conformación social e ideológica entre los socialistas de Punta Arenas y Puerto Natales. En la primera ciudad, el partido estuvo compuesto y dirigido fundamentalmente por elementos provenientes de la clase media: profesionales, empleados y profesores. Esto por el carácter más urbano de esta sociedad donde las nuevas doctrinas socialistas penetraron más rápidamente. En Puerto Natales la situación fue distinta. En esta ciudad, con menos población y de características más rurales, el socialismo fue constituido principalmente por obreros de campo. Acá primó ideológicamente el anarquismo, que se resistió a disolver sus postulados en el, ahora dominante, socialismo de la década de los treinta.

En Punta Arenas los socialistas aceptaron la ley 4054 de sindicalización impuesta por el ibañismo y consumada durante el segundo gobierno de Alessandri. En Puerto Natales, en cambio, rechazaron la aplicación del sindicalismo legal, al que

antepusieron el «sindicalismo libre» o extra legal. Con toda seguridad, esta actitud se debió a que en la provincia el anarquismo aun era fuerte y sus postulados pervivieron por algún tiempo, tanto fuera como dentro del Partido Socialista de Puerto Natales<sup>42</sup>. Empero, hacia 1937, cuando el *Frente Popular* logró articularse en la región, el anarquismo perdió influencia en el mundo obrero local. Es más, los ácratas fueron rechazados por la mayoría de los integrantes del *Sindicato de Campo y Frigorífico de Natales*, entre los cuales probablemente había socialistas. Entre los repudiados estaba nada menos que el famoso Antonio Soto Canalejo, el «Gallego Soto», antiguo líder anarquista de las huelgas rurales de 1921 y 1922 en la Patagonia Argentina y que había actuado como asesor del sindicato<sup>43</sup>.

El desacuerdo antes expuesto, entre socialistas natalinos y puntarenenses, tuvo un arreglo para salvar esta incómoda diferencia. Cada vez que había que negociar colectivamente, las conversaciones con las organizaciones patronales se establecían a través del partido de Punta Arenas, mientras que los sindicalistas de Puerto Natales se limitaban a aprobar o rechazar los acuerdos<sup>44</sup>. A partir del 11 de noviembre de 1933 los socialistas magallánicos, en su conjunto, estuvieron plenamente incorporados al Partido Socialista de Chile.

El año 1935, los socialistas de Puerto Natales dieron vida al periódico *El Socialista*, de pequeñas proporciones, que alcanzó a editar once números<sup>45</sup>. Funcionaba en la calle O'Higgins, sede de la *seccional* de la ciudad. En este medio hubo dos sectores del partido que se destacan por su participación: los jóvenes y las mu-

jes.

También ese año el *Partido Socialista* en Puerto Natales reestructuró su orgánica juvenil, la *Federación Juvenil Socialista de Chile*, F.J.S.C. Como secretario general se designó al conocido Juan Efraín Ojeda; secretarios de actas y correspondencia fueron Lautaro Gómez y Guillermo Barría C; los cargos de asesores fueron ocupados por Raúl Alvarado y Juan Melgarejo<sup>46</sup>. La composición de la dirección, formada por dirigentes adultos, hace pensar en que el partido controlaba a la sección juvenil. Por otra parte, en los artículos publicados en *El Socialista*, la F.J.S.C. aparece llamando a los obreros de campo a luchar por la organización sindical y es notoria la ausencia de temas específicamente juveniles. Lo anterior se pudo deber a que los jóvenes de la región tempranamente ingresaban al mundo laboral de la zona.

Por otra parte, la sección femenina de *El Socialista*, que publicó algunos artículos, era firmada por una columnista con el seudónimo de «Estrella Roja», pero no hay una política específica hacia el mundo femenino. Probablemente por las mismas razones anteriores: el peso específico del sector obrero y la ideología de la época hacían sobrevalorar los temas proletarios por sobre los de otros sectores de importancia menor en la región.

El Partido Socialista logró un profundo arraigo en la provincia de Última Esperanza. Este se vio manifestado en un gran poder electoral a lo largo de los años. En las elecciones de regidor de abril de 1935 presentaron cuatro candidatos, uno de ellos era mujer, aspecto digno de destacar. Las tres primeras mayorías natalinas

fueron socialistas de esa ciudad. El primer alcalde fue el socialista José R. Muñoz<sup>47</sup>.

En resumen, lo que puede deducirse es que el socialismo aglutinado al interior del Partido Socialista de la región de Magallanes fue la principal fuerza que representó al mundo obrero frente al Estado y al mundo empresarial o patronal. Esto se debió a que otras organizaciones estaban en crisis o simplemente en sus programas no tenían esos objetivos.

#### - Algunas conclusiones

Los elementos ideológicos anarquistas que caracterizaron la primera etapa del socialismo en nuestro país fueron evolucionando producto de los fenómenos históricos mundiales. El cambio también se experimentó en el socialismo magallánico, este, sin embargo, estuvo interferido por las características sociales de la zona que en la coyuntura 1930-1935 se integró al sistema político en formación.

En Punta Arenas el proceso que experimentó el socialismo hacia inicios de la década del treinta, penetró más directamente ayudado por las características más urbanas y modernas de la sociedad de esta ciudad. Puerto Natales, en cambio, era una sociedad más rural y que tardó en modernizarse. Allí permanecieron los elementos ideológicos del antiguo socialismo mezclado con fuertes elementos anarquistas.

La formación de la agrupación tuvo un éxito vertiginoso. Esto se debió a que la organización, aparte de haber surgido en un período de efervescencia política a escala nacional y regional, supo vincularse a las luchas concretas de los sectores sociales que aspiraba representar.

Su rol como *vanguardia política* estuvo expresada en que asumió las demandas de aquellos sectores emergentes en la acción política, como el de las mujeres y los jóvenes, y que integró en su programa elementos novedosos. Uno de estos fue su propuesta cultural, que combinó con el discurso más tradicionalista que tenían anteriormente los elementos provenientes del socialismo anarquista.

Dentro de estos marcos se desarrolló el surgimiento del socialismo regional. Nació desde el seno de la sociedad magallánica, producto de influencias ideológicas externas y de la realidad de la zona, para unirse a un movimiento de carácter nacional que estuvo marcado por la politización de una época. En un momento de crisis y reacomodo de las fuerzas sociales, como lo fue los primeros años de la década del treinta, aportó representando a los trabajadores locales frente a un poder patronal que hasta el momento se presentaba como incontrarrestable para los sectores populares e imposible para la acción interventora del Estado.

A escala nacional, el *Partido Socialista Marxista* llegó a la fundación del *Partido Socialista de Chile* sin fusionarse con otras organizaciones, allí también confluyeron la *Nueva Acción Pública*, NAP, *La Orden Socialista* y la *Acción Revolucionaria Socialista*, ARS. Su accionar se desarrolló en el contexto de un convulsivo período de cambios en que se produjo un fenómeno de politización a escala nacional que reportó democratizaciones y modernizaciones necesarias para la época.

En el ámbito regional, el surgimiento del *Partido Socialista de Magallanes*

y el *Partido Socialista Marxista* significó la institucionalización del movimiento socialista que había nacido en 1897 y que guardaba dentro de sí una gran experiencia de lucha sindical y social, transformándose en una orgánica política que se insertó dentro del sistema de partidos que se construyó a partir de 1932.

El vanguardismo, que en la etapa 1890-1930 había tenido un carácter fundamentalmente anarquista, cambió en la coyuntura 1931-1935. Este fenómeno estaba relacionado con el proceso político nacional y regional. La etapa arriba señalada correspondió al período previo que se caracterizó por el desarrollo de un movimiento socialista en una sociedad que recién comenzaba a modernizarse y a expandirse al capitalismo.

A partir de 1927, en la esfera política, este proceso se aceleró considerablemente. Lo que produjo una serie de fenómenos que tuvieron como resultado global la formación del sistema de partidos que funcionó entre 1932 y 1973. A escala nacional, este sistema integró, aparte de los partidos tradicionales, a la corriente socialcristiana, que se expresaría en la formación de la *Democracia Cristiana*, y al socialismo marxista, compuesta por los partidos *Comunista* y *Socialista*. En la región, fue este último el que logró un mayor desarrollo junto al *regionalismo* que se expresó con elementos propios y algunos heredados del populismo ibañista. Todo esto conllevó a la derrota histórica del anarquismo y a la expresión del *vanguardismo político* en el efímero *Partido Socialista Marxista* y el *Partido Socialista de Magallanes*.

## - Lista de Militantes destacados del Partido Socialista Marxista de Magallanes.<sup>48</sup>

- 1.- José del T. Agüero: Profesor, miembro de la *Asociación General de Profesores*, AGP, agente de la revista del magisterio *Nuevos Rumbos*. Fundador del P. S. de Magallanes.
- 2.- José Álvarez Guerrero: sin información (S.I)
- 3.- Luis Álvarez V: Secretario de prensa del Directorio Provisional del Partido Socialista Marxista de Puerto Natales, 1932.
- 4.- Manuel Andrade: Secretario de la Agrupación Departamental de Magallanes.
- 5.- Bernabé Barría Miranda: presidente del «cuadro dramático» *Gómez Rojas* de P. Natales.
- 6.- Agustín Barrientos: (S.I)
- 7.- José Cárdenas: Secretario de actas del Directorio Provisional del Partido Socialista Marxista de Puerto Natales, 1932.
- 8.- J. Días Garay: Fundador del P. S. de Magallanes.
- 9.- Ramón Felium: Fundador del P. S. de Magallanes.
- 10.- Francisco Freire: Dirigente sindical de los obreros de la madera. Fundador del Partido Socialista de Magallanes.
- 11.- Ulises Gallardo. Sindicalista. Vicepresidente de la FOM. Víctima de la represión de 1920, fue «fondeado» en la bahía pero logró sobrevivir. Perteneció a un grupo teatral con Rosa Amarante.
- 12.- Agustín Gallardo: (S.I)
- 13.- Domingo Gutiérrez Letelier: Director.
- 14.- Manuel Ibáñez: Secretario de la Agrupación Departamental de Magallanes.
- 15.- José Low. Dirigente sindical de los obreros de la madera. Primer vicepresidente del Partido Socialista Marxista de Punta Arenas
- 16.- José Llancaur: Director de la Agrupación Departamental de Magallanes.
- 17.- Juan Mattson. Tesorero de la Agrupación Departamental de Magallanes.
- 18.- Luis Meyer: Director de la Agrupación Departamental de Magallanes.
- 19.- José del R. Muñoz: primer alcalde socialista de Puerto Natales, electo en 1935.
- 20.- Pedro Navarro: Director de la Agrupación Departamental de Magallanes
- 21.- Juan Efraín Ojeda: Director. Regidor y diputado durante 16 años.
- 22.- José Segundo Ojeda Pérez: Fundador del P. S. de Magallanes.
- 23.- Alberto Osorio: segundo regidor de Puerto natales en 1935.
- 24.- Efraín Oyarzo: Director de la Agrupación Departamental de Magallanes
- 25.- Lorenzo Paillamán: Director. De origen mapuche, proveniente de Chiloé.
- 26.- Bernadino Pérez: Director.
- 27.- Silvestre Pérez: Director de la Agrupación Departamental de Magallanes
- 28.- Efraín Pérez: Director.
- 29.- Alfonso Peutat. Presidente de la Agrupación Departamental de Magallanes.
- 30.- Luis Requena Aizcorbe: Nacido en Argentina, en 1909, nacionalizado chileno. Empleado del comercio. Dirigente histórico e ideólogo del socialismo magallánico. Actualmente vivo. Secretario

general desde 1932. Dirigente de los empleados de la región.

- 31.- Joaquín Rodríguez: Director.  
 32.- Nemesio Rodríguez: Profesor, Secretario de prensa de la AGP. Fundador del P. S. de Magallanes.  
 33.- Juan Pío Rojas: Director de la Agrupación Departamental de Magallanes.  
 34.- Salvador Sackel Muñoz: Profesional. Fundador e ideólogo del P. S. de Magallanes.  
 35.- Manuel Saldívar: Fundador del P. S. de Magallanes.  
 36.- Julio Silva Bonneau: Profesor, miembro de la AGP. Fundador del Partido Socialista de Magallanes y del Partido Socialista Marxista, Diputado. Ex masón.  
 37.- José Segundo Ulloa: Secretario de Correspondencia del Directorio Provisional del Partido Socialista Marxista de Puerto Natales, 1932.  
 38.- Miguel Soto: Vicepresidente de la Agrupación Departamental de Magallanes  
 39.- José Segundo Vial: Profesor. Presidente del Directorio Provisional del Partido Socialista Marxista de Puerto Natales, 1932.  
 40.- Manuel Villanueva: Secretario de finanzas del Directorio Provisional del Partido Socialista Marxista de Puerto Natales, 1932.  
 41.- Agustín Villar: Director.  
 42.- Ernesto Villarroel: Profesor, miembro de la AGP, delegado de la agrupación de P. Natales. Fundador del P.S. de Magallanes.  
 43.- Florindo Zúñiga: Director. Miembro del sindicato Ganadero y Frigorífico.

### - Mujeres militantes

- 44.- Eugenia de Acosta: P. Natales, Directora, sección femenina (SF).  
 45.- Laura Ampuero: P. Natales. Secretaria. (SF).  
 46.- Ofelia Bastías: P. Natales. Directora. (SF).  
 47.- Sra. Bengoa: P. Natales Directora (SF).  
 48.- Isabel Bengoa: P. Natales. Directora. (SF).  
 49.- Angelina Fierro: P. Natales. Candidata a regidora en las elecciones de 1935.  
 50.- María Gallardo: (S.I)  
 51.- Grimanesa López: P. Natales. Joven militante de 16 años muerta en marzo de 1935.  
 52.- Melia Sánchez: P. Natales. Directora. (SF).  
 53.- María Vásquez: P. Natales. Presidenta del Comité organizador de la (SF).  
 54.- Rosa del T. Amarante: Punta Arenas. Dirigente de instituciones deportivas y artísticas

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes Documentales

- 1.- Entrevista a Luis Requena Aizcorbe, Punta Arenas, abril-junio de 1997  
 2.- «Principios y Fin», archivo personal de Luis Requena A. Magallanes 3 de julio de 1932, pág. 1.

### Periódicos y revistas

- 3.- Agitación. Aconcagua, 1931.  
 4.- El Austral, Punta Arenas, 1932.  
 5.- El Magallanes, Punta Arenas, 1932.

- 6.- Principios, Santiago, 1934.  
 7.- El Socialista, Punta Arenas, 1932.  
 8.- El Socialista, Puerto Natales, 1935.  
 9.- La Verdad, Santiago, 1931.

### Bibliografía

- 10.- Cid Rogel, Pedro. *El Partido Socialista de Puerto Natales*, (Tesis de Historia), Valdivia, Universidad de los Lagos 1995.  
 11.- Cid Rogel, Pedro. "El Gallego": Antonio Soto Canalejo", *Impactos* N° 89, Punta Arenas, Editorial Atelí, febrero de 1997.  
 12.- Devés, Eduardo y Carlos Díaz. *El pensamiento socialista en Chile, Antología 1893-1933*, Santiago, Eds. Documentas, 1987.  
 13.- Martinic B, Mateo, *Historia de la región Magallánica*, Punta Arenas, Universidad de Magallanes, 1992.  
 14.- Moraga Valle, Fabio y Delicia Araya. *Las Vanguardias Políticas en Chile,*

- 1920-1932. (Tesis de historia), Santiago. Universidad de Chile 1995.  
 15.- Muga Escobar, René. "Eugenio Matte Hurtado, a sesenta años de la república Socialista", *Occidente* N° 343, julio agosto de 1992.  
 16.- Drake, Paul: *Socialismo y populismo en Chile 1932-1970*, Valparaíso, Eds. Universidad Católica de Valparaíso, 1995.  
 17.- Piado, Marcolín. *Los Horrorosos Sucesos del 27 de Julio*, Punta Arenas, Editorial Atelí, 1995.  
 18.- Timothy Scully, *Los partidos de centro y la evolución política chilena*, Santiago, Ediciones Cieplan-Notre Dam, 1992.  
 19.- Vega Delgado, Carlos. *La Masacre de la Federación Obrera, El Movimiento Obrero Patagónico-fueguino hasta 1920*, Punta Arenas, Editorial Atelí, 1996.

## NOTAS FINALES

<sup>1</sup> Este trabajo está basado en la tesis de grado *Las Vanguardias políticas en Chile, 1920-1932*, que el autor efectuó junto a Delicia Araya R. Fue presentada para obtener el grado de Licenciado en Historia en la Universidad de Chile, el año 1995. Un capítulo de esta tesis, de carácter más teórico, revisado y actualizado, fue ocupado para desarrollar la primera parte de este artículo, que fue enriquecido con el testimonio y los documentos que nos entregó Luis Requena Aizcorbe, fundador del P.S.M., de 86 años, y con una investigación empírica cuya parte sustancial se desarrolla en la segunda parte de las presentes líneas.

<sup>2</sup> Sin embargo, este fenómeno no fue puramente magallánico. Al respecto, véase Sergio Grez Toso, «Movimiento popular urbano en Chile entre el cambio de siglo y la época del Centenario (1890-1912)», Avances, vacíos y perspectivas histo-

riográficas», en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, N° 109, Santiago, agosto de 1995, págs. 40-44;

<sup>3</sup> Carlos Vega Delgado, *La Masacre de la Federación Obrera de Magallanes*, Punta Arenas, Editorial Atelí, 1996, págs. 107-153.

<sup>4</sup> Vega, op. cit. págs. 203 y 204, y Marcolín Piado. *Los Horrorosos sucesos del 27 de julio*, Punta Arenas, Editorial Atelí, 1996.

<sup>5</sup> Véase Timothy Scully, Los partidos de centro y pág. 86; Partido Comunista (Trotkista). *En defensa de la Revolución*. Santiago, 1932, pág. 81.

<sup>6</sup> Paul Drake; *Socialismo y populismo en Chile 1932-1970*, Valparaíso, Eds. Universidad Católica de Valparaíso, 1995, pág. 69-72 y 81-113 y Timothy Scully, op. cit.

<sup>7</sup> Un detallado informe y cuadros estadísticos en Paul Drake, op. cit. págs. 69-72 y 81-113.

<sup>8</sup> «Manifiesto del Partido Socialista», *La Verdad*, "Órgano Oficial del Partido Socialista Marxista", Santiago, 9 de septiembre de 1931. Cita- do También en Devés op. cit. pág. 158.

<sup>9</sup> *El Magallanes*, Punta Arenas, 8, 9 julio de 1931.

<sup>10</sup> *Agitación* N° 2, Aconcagua, 16 de julio de 1931, Además ver Eduardo Devés, *El Pensamiento Socialista en Chile, Antología 1893-1933*, Santiago, Eds. Documentas, 1987, pág. 157.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> La República Socialista es un fenómeno muy poco estudiado en nuestra historia. Para el caso consúltese el libro testimonio de Carlos Charlín hoy prácticamente desaparecido, *Del Avión Rojo a la República Socialista*, Santiago, Quimantú, 1971; además véase de Manuel Dinamarca, *La República Socialista, orígenes legítimos del Partido Socialista*, Santiago, Documentas, 1986. Debe tenerse en cuenta que para la época socialismo era un término genérico, básicamente sinónimo de estatización de la economía. Después se asentaría la connotación ideológica actual, para este último aspecto véase Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, siglos XIX y XX*, Santiago, Ed. Universitaria, 1985.

<sup>13</sup> Moraga y Araya, op. cit. págs. 75-82 y 191-192.

<sup>14</sup> *El Austral* N° 45, Punta Arenas, 16 de enero de 1932.

<sup>15</sup> No es de extrañar esta actitud más progresista de los profesionales. Un año antes, un grupo diverso de estos había rechazado la actitud de las FFAA que luego de la caída de Ibáñez actuaron conculcando las libertades individuales de la población regional. Firmando el manifiesto estaba Ernesto Sackel, quien un año después formaría en P.S. *El Magallanes*, 27 de julio de 1931 y 3 de julio de 1932.

<sup>16</sup> Pese a las coincidencias que tuvieron todos estos hechos con los que sucedieron en el resto del país hay algunas características disímiles. Por ejemplo, el *Grupo Avance* en Santiago era una

organización de estudiantes e intelectuales cuyos líderes principales pertenecían a las dos fracciones del *Partido Comunista*, pero funcionaban con relativa autonomía. No hemos encontrado relación entre este *Grupo Avance* y la posterior formación del *Partido Socialista de Magallanes*, salvo la de pertenecer a un movimiento generalizado de politización y radicalización. Moraga y Araya, op. cit. págs. 158-184 y passim. Cfr. Martinic, op. cit. págs. 1073 y 1074.

<sup>17</sup> El *Partido Radical Socialista* fue uno de los tantos fenómenos de la época. Se formó cuando el antiguo *Partido Radical* se declaró «socialista», luego de la convención donde declararon que «el sistema capitalista vive su crisis terminal». René Muga Escobar, «Eugenio Matte Hurtado, a sesenta años de la República Socialista», *Occidente* N° 343, Santiago, julio agosto de 1992.

<sup>18</sup> «Principios y Fin», Archivo personal de Luis Requena A, Magallanes, 3 de julio de 1932, pág. 1.

<sup>19</sup> Entrevista del autor a Luis Requena A, Punta Arenas abril-junio de 1997.

<sup>20</sup> *El Magallanes*, 18 de agosto de 1932. Entrevista, op. cit.

<sup>21</sup> De hecho *El Austral* parece haber cesado ese mismo año. De las acciones de su editor tampoco tenemos más noticias, tampoco figura entre los integrantes de los futuros partidos socialistas. *El Austral*, Punta Arenas, 1932.

<sup>22</sup> «El primer paso», *El Austral* N° 47, Punta Arenas, 22 de agosto de 1932.

<sup>23</sup> «Acuerdos del Partido Socialista». *El Magallanes*, 20 de agosto de 1932.

<sup>24</sup> Ambas organizaciones se articularon a partir de julio de 1932, pero el regionalismo parece haber tardado más en organizarse. *El Magallanes*, 1° y 2 de julio de 1932, Martinic, op. cit.

<sup>25</sup> Entrevista, op. cit.

<sup>26</sup> «Vimos que el proletariado en Magallanes es relativamente escaso y que el sector predominante es la burguesía. Sobre esta base se generan todos los fenómenos políticos. La debilidad numérica, la poca duración de la faena, [...] la falta de un

partido proletario que encauze y ayude a la formación de la conciencia de clase, son las características del movimiento obrero de Magallanes». J. Varas, «Magallanes y sus problemas», *Principios* N° 16, Santiago, 27 de septiembre de 1934. Entrevista, op. cit.

<sup>28</sup> J. Varas, op. cit.

<sup>29</sup> Uno de los pocos grupos anarquistas que se mantuvo activo contra la dictadura de Ibáñez fue el *Grupo Siempre*. Sus miembros fueron encarcelados en agosto de 1928. Para el tema de la represión ibañista ver: Jorge Rojas Flores, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos*, Santiago, Dibam, 1993.

<sup>30</sup> *El Magallanes*, Punta Arenas, 29 de agosto de 1932.

<sup>31</sup> «El Partido Socialista pide...», *El Magallanes*, 22 de septiembre de 1932. «Cuál podría ser el programa...». *El Magallanes*, 25 de septiembre de 1932. El argumento que esgrimieron fue que la región pasaba con mucho el mínimo de población exigido para tener un diputado. Este había sido fijado en treinta mil. Los datos del censo de 1930 para la región eran de 21.581 hombres y 16.332 mujeres. *El Magallanes*, 9 de julio de 1931.

<sup>32</sup> *El Magallanes*, Punta Arenas, 7 y 3 de septiembre de 1932.

<sup>33</sup> Entrevista, op. cit.

<sup>34</sup> *El Magallanes*, Punta Arenas, 16 de septiembre de 1932.

<sup>35</sup> *El Socialista* N° 1, Punta Arenas, 20 de mayo de 1933.

<sup>36</sup> Esta información se basa en los números que permanecen en la Biblioteca Nacional. No tenemos noticias de más ediciones.

<sup>37</sup> Entrevista, op. cit.

<sup>38</sup> Cid. op. cit. pág. 167.

<sup>39</sup> «Acta N° 16 del Partido Socialista Marxista», Puerto Natales, 10 de febrero de 1933. Cita- do por Cid, op. cit. pág. 169.

<sup>40</sup> César Godoy Urrutia, dirigente anarco sindi- calista de la *Asociación General de Profesores de*

*Chile*, A.G.P. organización que había sido funda- da en 1922. Durante la dictadura de Ibáñez, a principios de 1927, fue separado del servicio por haber organizado en su gremio la *Convención de Talca*. Posteriormente participó en la organiza- ción de la «I Convención Internacional de Maestros para Latinoamérica», realizada en enero de 1928, en Buenos Aires. En esta reunión, pese a que había sido víctima de la persecución política, apoyó la Reforma Educacional planteada por el ibañismo. Su evolución política continuó: militó en una fracción del socialismo denominada *Partido Socialista de los Trabajadores*, terminan- do sus días como dirigente y congresal comunis- ta.

<sup>41</sup> Cid Rogel, op. cit. pág. 167.

<sup>42</sup> «Los obreros natalinos no están de acuerdo con la ley sindical obligatoria», *El Magallanes*, 13 de septiembre de 1952.

<sup>43</sup> Debe recordarse que el Frente popular estaba compuesto por socialistas, comunistas, demócratas y radicales. Sobre Soto Canalejo y los anarquistas natalinos véase Pedro Cid Rogel, «*El Gallego*»: *Antonio Soto Canalejo*, Impactos N° 89, Punta Arenas, Editorial Atelí, febrero de 1997.

<sup>44</sup> Entrevista, op. cit. Además véase «Obrero a tu puesto de combate», *El Socialista*, Puerto Natales, 1 de noviembre de 1935. En este artículo se puede apreciar como los convenios colectivos se negociaban en la capital regional.

<sup>45</sup> Dato obtenido de la existencia de este periódico en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacio- nal.

<sup>46</sup> «Obrero a tu puesto de combate», *El Socia- lista*, N° 1, Puerto Natales, 1° de enero de 1935.

<sup>47</sup> *El Socialista*, Puerto Natales, 13 de junio de 1935.

<sup>48</sup> Para la elaboración de las siguientes listas de militantes hemos utilizado la totalidad de las fuentes que citamos anteriormente y que están ordenadas en la bibliografía, salvo los autores extranjeros que no aportan mayores anteceden- tes.

# AGUANTE, SOTO

Espanoles, argentinos y chilenos participaron en una serie de homenajes por el centenario del nacimiento del líder sindical patagónico Antonio Soto Canalejo, quien dirigiera a los trabajadores que lucharon por mejores condiciones de vida en la década del veinte y que fueron masacrados por las fuerzas represivas.

El sábado 8 de noviembre, desde las 18 horas, se efectuó una ceremonia en Avenida Bulnes, cerca de donde se encontraba emplazado el monumento a los caídos en la masacre de la Federación Obrera de Magallanes, que fuera retirado durante la época de la dictadura militar.

En el acto habló la alcaldesa de Punta Arenas, Nelda Panicucci; el dirigente de la CUT, Juan Gallardo; el alcalde de El Ferrol (ciudad donde naciera Soto Canalejo), Juan Rouco, y la matrona Isabel Soto, hija del líder, quien es oriunda de Punta Arenas.

Al día siguiente se realizó una romería al cementerio y al mediodía se inauguró, en el Sindicato de Trabajadores de ENAP, una muestra fotográfica relacionada con los hechos que conmovieron a Patagonia a partir de 1920.

Junto con el alcalde de El Ferrol llegó una comitiva que componían también dirigentes sindicales de Galicia y el conocido novelista Xavier Alcalá.

Además de las actividades realizadas en Punta Arenas hubo otras que se desarrollaron en España, como la confección de un video, un poster, un folleto y un libro sobre Soto Canalejo. Asimismo, en Argentina tuvo lugar un emotivo acto ante la tumba masiva en la estancia La Anita, en el sector de El Calafate, Santa Cruz.

El historiador argentino Osvaldo Bayer, quien más ha aportado en el conocimiento de estos acontecimientos, estuvo presente y, bajo el título de «Aguante, Soto», relató así sus sensaciones:

*«Volar casi sin etapas desde Badenweiler, Alemania, a El Calafate en el sur patagónico, no es cosa común. Más cuando el motivo del viaje es algo que sólo puede ser de realismo mágico: un acto ante la tumba masiva de los obreros rurales fusilados en 1921 por el ejército Argentino, en la estancia La Anita. Salir de un hospital en el septentrión europeo para llenarse de emoción y una íntima alegría*



Antonio Soto Canalejo.

en un acto recordativo -el primero en 75 años de una de las peores injusticias cometidas por la sociedad argentina, injusticia agravada por la cobardía que significa la falta de memoria- es hallar la medicina adecuada para seguir adelante.

La tarde patagónica estaba a ple-

no sol. El viento de siglos se había detenido completamente. El paisaje fue más que nunca el protagonista fundamental. Treinta años atrás, cuando llegué aquí en pos de la investigación del crimen absurdo, me había detenido frente al lugar de tumbas anónimas y titulado mis notas «Muerte en el paraíso». Los peones rurales murieron aquí rodeados por un panorama extremadamente bello y sabio, mientras hombres uniformados les quitaban la vida apretando gatillos, su único argumento. Pero ahora ya no estaba solo como en el '68, con apenas un lápiz y un papel anotados y la pasión por saber la verdad. No ahora, en este noviembre treinta años después, estaban allí funcionarios oficiales, sindicalistas de aquí y de Europa. Y principalmente, lo más importante: docentes y estudiantes. Hace cien años nació Antonio Soto, el libertario gallego que, junto a argentinos, chilenos, alemanes, polacos, yugoslavos, asturianos y orientales del Uruguay y de otras latitudes, habían osado presentar un pliego de condiciones para vivir con la mínima dignidad. Ahora, no éramos sólo un pequeño grupo de nostálgicos buscadores

de la memoria de los pobres, sino que allí estaban con nosotros ya los representantes de instituciones que habían dejado pasar muchos años de desmemoria pero que por fin venían a reconocer que la Historia estaba llamando a la puerta de la casa cerrada para anunciar la Verdad.



Los Braun, que junto a los Menéndez Behety, eran las familias de mayor poder económico en la Patagonia. Sentados: Sara y Mauricio; de pie Mayer, Ana y Juan Braun. (De la obra "La Patagonia Rebelde", de Osvaldo Bayer).

Allí, en La Anita, había jugado Antonio Soto su última carta libertaria: les había dicho en esta asamblea a los peones cansados de andar que debían seguir la lucha, no abandonar, no rendirse ante los verdugos del máuser. Pero perdió. Pudo más el cansancio y la confianza de que no se les iba a hacer nada por el hecho de haber querido gritar fuerte en una tierra donde el tehuelche y el guanaco habían sido concienzudamente reemplazados a punta de pistola por la lana y la libra esterlina. El gallego Soto no acepta la resolución de la asamblea obrera que se rinde. Y dice su última frase en la huelga épica e increíble de esas soledades: «Yo no soy carne para tirar a los perros; si es para pelear, me quedo, pero los compa-

ñeros no quieren pelear». Y monta a caballo con sus más fieles para cruzar la cordillera. No se equivocará el gallego, casi un muchacho. En La Anita entrarán las tropas y se ensañarán con los rendidos. Máuser, balas y el cavarse la propia tumba es el fin de los obreros. Para argentinos y europeos, el pelotón formal; para los chilotes basta el tiro en la nuca, para no malgastar tanta bala.

A Soto le esperará en Chile la persecución policial, a la que responderá con el trabajo honesto y la existencia dedicada a la vida comunitaria. Su conducta humana será un mentís a todas las parrafadas de los oportunistas, a los escribas militares y oficiales y al silencio culposo de los radicales.

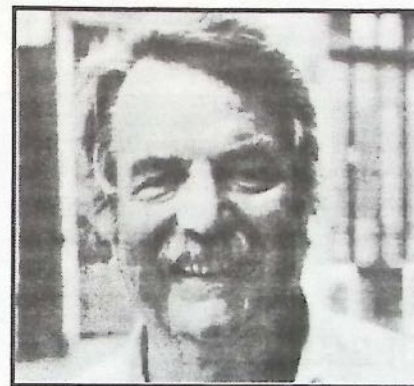
Este jueves último, Antonio Soto volvió a cruzar la cordillera para estar en el recuerdo allí con los que venimos de muy lejos y muy cerca a decir ante esas tumbas masivas que Soto había sido un generoso luchador por la solidaridad de los explotados. Nada más que eso. Estábamos todos, representantes de todos los sectores del pueblo, menos los estancieros y la Iglesia.

El alcalde de El Ferrol, Galicia, había viajado para mostrar su orgullo de que un humilde hijo de su pueblo haya marcado pautas de ética en el extremo sur del mundo. Y trabajadores gallegos estuvieron allí, en La Anita, para hablarnos con el mismo acento con el que Soto hablaba a las peonadas. Y, con nosotros, y

el sol y el paisaje, Isabel Soto, la hija idéntica a su padre, con las lágrimas de la alegría. Qué diferente la hija de un luchador del pueblo a los hijos de fusiladores, torturadores o beneficiarios corruptos del poder que deberán esconder por siglos el parentesco heredado.

Pero hubo mucho más que los actos por el centenario del nacimiento de Antonio Soto y los debates esclarecedores,

realizados en Buenos Aires, Río Gallegos y estancia La Anita. Tal vez lo más significativo fueron los talleres sobre las huelgas patagónicas hechos por los docentes santiacruceños con alumnos del secundario. Fueron jornadas de no negar el pasado y deba-



Osvaldo Bayer.

Y que fueran luego los mismos alumnos quienes establecieran las conclusiones. Los adolescentes designaron los talleres con un título muy afín a su lenguaje: «Aguante, Soto», redactadas con febriles manos y mentes de la generosa edad, pudieron leerse en publicaciones y fueron presentadas en la exposición de fotografías históricas de las huelgas en la Casa de la Cultura de Río Gallegos. En esas conclusiones no hay tapujos ni lenguajes anodinos. Mientras Alfonsín -en un documental del cineasta gallego Xan Leira sobre Antonio Soto- trata de explicar lo inexplicable con rodeos, quizás y «no me consta» la matanza de obreros durante el gobierno radical de Yrigoyen, los alumnos secundarios

patagónicos dicen claramente en sus trabajos que un crimen es un crimen y que los poderes fueron los responsables sin ninguna duda de la matanza. Lo dicen con toda la voz, como estos alumnos del Colegio Salesiano de tercer año, A, B y C. «Soto no murió, sigue vivo en los que luchan por defender la libertad y los derechos de los obreros». O la reflexión de los alumnos del quinto año del Comercial, sección II, de Río Gallegos: «Hoy en día, los jóvenes nos preguntamos, ¿Por qué tanta equivocación de parte de nuestros gobernantes? ¿Son tan fríos de alma que no tienen en consideración a la gente que sufre? Nuestra ira nace del derecho de reclamar lo que nos pertenece y para que el futuro de nuestros hijos no esté sembrado de injusticias».

Idioma simple: idioma joven. La muerte de tanto gaucho no fue en vano. Frente a sus tumbas en La Anita se levantará un monolito y allí podrá leerse: «Por la memoria con verdad y justicia. Homenaje a los trabajadores rurales fusilados en las huelgas de 1921-1922».

No más tumbas silenciadas. Tener el coraje civil de pronunciar la Verdad. Llegué enfermo a La Anita y partí completamente sano. Por acompañar a los humillados y ofendidos en su camino al paraíso, ahí tan cerca, en Lago Argentino».

# PUBLICACIONES DEL EXTREMO AUSTRAL

Silvestre Fugellie

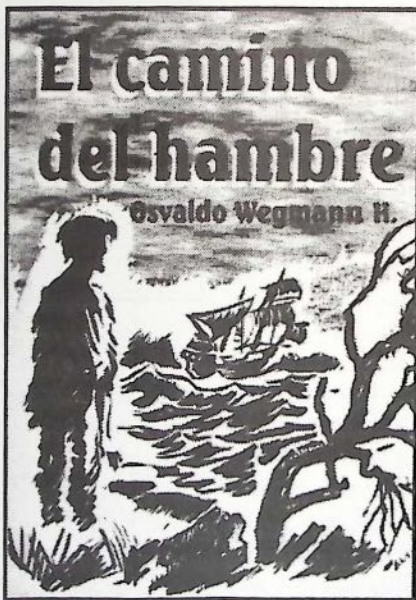
En los talleres de Editorial Atelí, Punta Arenas, se reeditaron tres obras del escritor Osvaldo Wegmann Hansen, cuyas primeras ediciones se habían agotado ya muchos años. Debido al considerable interés de los lectores, especialmente extranjeros, Douglas Nazar y Ljuba Domic, viuda del autor, auspiciaron estas nuevas publicaciones en 1997, las que damos a conocer:

## TIERRA DE ALACALUFES

«Por las rutas serpenteantes de canales, desde el golfo de Penas hasta el estrecho de Magallanes, pululan aún en sus rudas canoas de troncos de árboles, los últimos ejemplares de una raza que agoniza.

«Estos aborígenes son un caso extraño sobre la tierra chilena. Racialmente forman un conglomerado, enteramente diverso de los otros grupos, que los primeros conquistadores encontraron a su paso por este nuevo extremo del mundo. Su origen exacto y preciso no se ha podido establecer con certeza. Se les supone llegados de edades muy pretéritas, cuando la proa austral de Chile no se había quebrado aún en los innumerables islotes que forman bosque en los mares que descubrió Ladrillero».

La obra tiene prólogo de Roque Esteban Scarpa y fue editada por primera vez en 1955 con prólogo de Nicomedes Guzmán.



## EL CAMINO DEL HAMBRE

«[...] La triste suerte que corrieron los colonos españoles del estrecho de Magallanes se ha sabido a medias. Uno o dos sobrevivientes contaron parte de la aventura. Excavaciones arqueológicas en-

tregaron últimamente importantes aportes al conocimiento de la historia. [...] «El camino del hambre» es un relato en gran parte real y en parte imaginado por Osvaldo Wegmann Hansen, de lo que sucedió después del zarpe de Sarmiento hasta que desapareció el último español del estrecho». Homero Bascuñan.

Esta obra fue publicada por primera vez en 1970.

## EL CEMENTERIO DE LOS MILODONES

Es Premio Municipal de Santiago de 1985. Contiene doce cuentos. El que lleva el título del libro es una fantasía que linda con la realidad. La pluma de Wegmann adquiere unos matices atrayentes, que sumen al lector en la época cuando el prehistórico animal habitaba las tierras remotas de la Patagonia.

La primera edición se hizo en 1984 con los auspicios de la Sociedad de Escritores de Magallanes.

## PUERTO PORVENIR

Pequeñas historias de mi pueblo.

Sonia Covacic, Santiago, 1997.

Reminiscencias de un pueblo surgido a merced de los buscadores de oro, y que está sentado a orillas del estrecho de Magallanes en la isla de Tierra del Fuego. Habla de sus progenitores, inmigrantes croatas, de su familia, de amigos y gente pobladora, con los consabidos sacrificios frente a la escasez y la lejanía; pueblo que bregaba con ahínco y tenacidad por el bienestar de los suyos.

## PASIÓN Y MUERTE DEL VELERO CÓNDOR

Carlos Vega Letelier. Novela. Premio Nacional «Salvador Reyes». Editorial Atelí, Punta Arenas, 1997.

«[...] Carlos Vega Letelier, por el mismo sello editor, ha visto reaparecer su conmovedora y celebrada novela «Pasión y muerte del velero Cóndor», constituyéndose - junto con Coloane - en uno de los pocos y felices cultores que van quedándonos de esa narrativa del mar austral que otrora ennoblecieron los ya desaparecidos Juan Marín, Benjamín Subercaseaux, Francisco Berzovic, Nicolás Mihovilovic, Osvaldo Wegmann y Francisco Camus, entre otros».

De Ernesto Livacic Gazzano. «La Prensa Austral», 20/9/1997.

## LAS NOCHES DEL VIENTO

Silvestre Fugellie. Poemario. Editorial Atelí, Punta Arenas, 1997.

«[...] Su nítida fuente de inspiración es la región magallánica: las nubes, la lluvia, el viento, el mar, los bosques erosionados, las distancias y las lejanías imperturbables, la soledad sin linderos, la solidaridad de la naturaleza que prolonga el clamor del aborígen extinguido...

«Una fina percepción poética y una elocución rítmica libre, sin necesidad de apoyo en estructuras regulares ni en métricas constantes, nos van revelando los sentimientos del poeta ante ese imponente contexto.



«[...] Hay poemas que fluyen sueltos, armónicos, sonoros, captando patéticas instantáneas («La muerte ignorada») o la dinámica ambivalencia del viento, ora temible, ora bienhechor («La forja»). Hay otros en que prevalece la emotividad: «El llanto del indio», «Marina». En ocasiones, el poeta reflexiona sobre temas trascendentes, traspasando de interrogantes sus versos: «Grisal», «Las noches del viento». El poema final, «Meridionalida», es una síntesis ceñida de brevedad y restallante en poderosas metáforas, que cierra el tomo con solemnidad entre gráfica y sentenciosa».

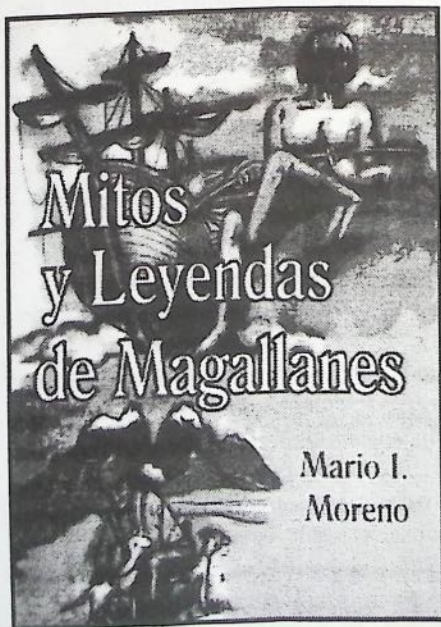
De Ernesto Livacic Gazzano. «La Prensa Austral», 20/9/1997.

## MITOS Y LEYENDAS DE MAGALLANES

Mario I. Moreno. Editorial Atelí, Punta Arenas, 1997.

El autor ha publicado con el mismo tenor, aunque incluyendo otros motivos regionales, «Raíces magallánicas» en 1983. Además, su novela «Corazón de escharcha», 1990, y su estudio «Patrimonio aborígen patagónico-fueguino», dos ediciones: 1995 y 1996.

«Mitos y leyendas de Magallanes» reúne veintiséis temas investigados, que se han asentado en la leyenda magallánica, tan trascendentes como la mitológica «Ciudad de los Césares», «El tesoro de Cambiaso» y «La silla del Diablo». Relatos interesantes y entretenidos.



## AGUA DE NADIE

Enrique Valdés. Editora Aníbal Pinto S. A., Concepción, 1996.

De Aysén nos vienen estos relatos del conocido autor de «Ventana al Sur», y «Trapananda» (novela esta última que obtuvo el Premio Municipal y el Premio de la Academia Chilena de la Lengua).

«Los relatos reunidos en «Agua de Nadie» sorprenden por su apasionante diversidad: de estilo, de formas, de lenguaje y paisajes. Escritos en un período de veinte años, constituyen un hermoso registro literario, descarnado y poético de una experiencia en movimiento constante. El punto de partida es Aysén, la tierra natal, donde nace el vuelo hacia la música, el humor, el desarraigo y la ausencia. El vendedor de pinos en la Navidad, el fabulador de mentiras en los puestos fronterizos del sur, la antropofagia amorosa o un concierto frustrado en las cercanías de Chicago son algunos de los asuntos tratados. Santiago, Mulchén, Valdivia, puertos e islotes australes completan el mundo de los personajes solitarios y fraternos de «Agua de Nadie». (Contraportada del libro).

## LOS SHELKNAM

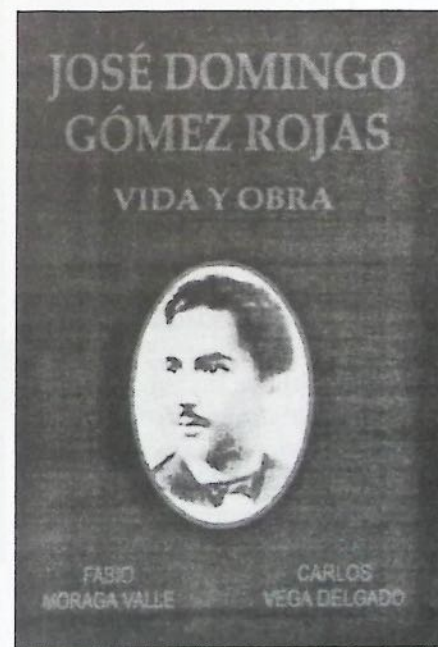
Indígenas de la Tierra del Fuego.

J. M. Beauvoir. Editorial Atelí, Punta Arenas, 1997.

«[...] Beauvoir se destacó como uno de los grandes misioneros de la Patagonia y la Tierra del Fuego, entre 1891 y 1905, especialmente en isla Dawson. De acuerdo a lo informado por el Necrologio Salesiano de Chile «fue, en muchas cosas, el brazo derecho de monseñor Fagnano y fundador de la misión de La Candelaria

en Tierra del Fuego».

«[...] en 1901 publicaría un pequeño diccionario y, más tarde, la obra «Los Shelknam». Esta última, muy escasa de conseguir, es hoy impresa facsimilarmente por Editorial Atelí, que se enorgullece al poder entregar un nuevo aporte en su labor de recuperación del patrimonio histórico-cultural de Patagonia y Tierra del Fuego». (Contraportada del libro).



## JOSE DOMINGO GOMEZ ROJAS

Vida y obra.

Fabio Moraga Valle y Carlos Vega Delgado. Editorial Atelí, Punta Arenas, 1997.

«[...] Inició su actividad literaria

siendo muy niño en periódicos protestantes, militando en la ideología cristiana.

«[...] En lo literario dejaría un legado trascendental, que no deja de sorprender. «Ópera Omnia», una de sus obras extrañadas durante más de setenta años, hoy es publicada por primera vez.

«[...] En una decisión compleja, Gómez Rojas inventó un poeta, Daniel Vásquez, quizá como una forma de poder mostrar la dicotomía de su pensamiento que le permitía la convivencia de valores cristianos y nihilistas. Militante de la Juventud Radical y participante de las acciones de sus amigos anarquistas, plasmó en su obra la intensidad de su vida. En lo político-social no sólo fue orador callejero de mitines relámpagos, también actuó en la Federación de Estudiantes de Chile y su muerte fue uno de los acontecimientos más dramáticos de los luctuosos sucesos de 1920: loco, a consecuencia de las torturas, dejó de existir en la Casa de Orates.

«[...] Su sepelio sería uno de los más multitudinarios que se recuerde en los años 20. Y Gómez Rojas, el elegíaco, el «niño cohete», «el poeta mártir», aquel que anticipó su trágico fin, hoy se encuentra acompañado por su amada muerte en la inmortalidad». (Contraportada del libro).

Este trabajo de investigación, de hormiga, realizado por los autores de la obra, nos entrega en sus páginas la existencia y las creaciones del poeta «mártir», muerto apenas cumplía los veinticuatro años; más bien destrozado por una persecución incomprensible, que desafortunadamente fue real.

Su obra monumental, sus conocimientos y su bagaje de experiencias apenas asomado a la vida, y su poesía profun-

da en conceptos e ideas, con metáforas en pos del Universo, fueron detenidos por la condición inhumana de su implacable enemigo. Creemos que si Gómez Rojas no hubiese sido eliminado tan joven hoy día su figura decoraría el Parnaso universal.



## FACILITANDO LA ORTOGRAFÍA LITERAL

Hernán Altamirano. Editorial Atelí, Punta Arenas, 1997.

Nuevamente Hernán Altamirano nos trae una obra de su especialidad. Antes había publicado «Temas Gramaticales». En 225 páginas de 19x26 conforma un índice interesante, que abarca la ortografía literal en forma amena, instructiva y

práctica, donde su variedad de crucigramas pedagógicos conforman una base ejemplar para el uso correcto de las letras del idioma castellano.

Esta modalidad hace interesar más al educando por cuanto es ingeniosa y efectiva, y va encaminada a la enseñanza mediante la entretención, el conocimiento y la recapacitación.

«Facilitando la ortografía literal» es un libro valioso y el resultado que persigue para mejorar la escritura y el buen uso de la lengua castellana, lo hace digno del mejor de los éxitos.

## DE DISTANCIAS Y SOLEDADES

Marino Muñoz Lagos. Editorial Atelí, Punta Arenas. 1997.

Nueva obra que nos entrega el poeta Marino Muñoz Lagos en su tránsito por los caminos de la nostalgia, de las manzanas y luciérnagas, de trenes y lluvias, de nomeolvides y tierras fértiles, donde la luz solar y la exuberante naturaleza armonizan con la sonoridad de sus versos.

Reúne 25 poemas en que «Los pájaros guardan / sus rutas y horizontes»; o «...esos grandes vagones donde los muertos / conversan con los húmedos paisajes»; pero en ellos también nos habla de amor: «Te busco como entonces con la voz de la lluvia».

Marino Muñoz Lagos



## De distancias y soledades

Las poesías de Marino Muñoz Lagos, como siempre, lo identifican como un creador dentro del ancho panorama de la canción elevada al rango de los sentimientos más puros, que expresa con un lenguaje armónico y substancial, y un empleo idiomático inmerso en el campo de su estilo cautivante y hermoso.

«De distancias y soledades» es un libro de bellas poesías; suaves como las sedas del Oriente.

# TEORÍA Y PRÁCTICA DEL TABLÓN

... todavía no entiendo qué hago yo sentado en este tablón gastado del estadio de la vida. Algunos le llaman pasión de multitudes o deporte de profesionales, pero yo le llamo valium colectivo, ilusión óptica, circo de la modernidad, guerra subliminal del siglo XX, batalla por jugadores interpuestos. Esta tarde aquí todos sentados parecemos iguales, porque gritamos lo mismo, mirando con ojos arrebatados por la envidia y por una incontenible alegría que desborda por los párpados de todos los rostros, por todas las bocas, por todos los poros. Por todos los oídos me llegan las voces que gritan, que anuncian lo que viene, y yo, chumango, perdido en Santiago, logro pensar por un instante y todo por una pelota. Pero, en verdad, no es por una pelota. El espectáculo no son sólo 22 jugadores dándole vueltas a una pelota de cuero en un terreno plano de pasto; el espectáculo es mucho más que 11 individuos contra otros 11 individuos, corriendo y transpirando. Ahora somos setenta mil gritos y transpirando y aullando.

El espectáculo somos nosotros y son ellos allá abajo. Nadie se acuerda de los millones guardados en la boletería. En la caja fuerte del estadio está el corazón del fútbol, por más que la gente grite y no sea uno mismo... y nadie es uno mismo, aquí son miles de otros-yo y los banderines del club y los helados hechos aguas y las camisetitas con su número y yo, magallánico, sumergido en un maremoto humano con los chocolitos de dudosa fabricación y los pantalones cortos y los emparedados tibios y las calugas reblandecidas y los chocolates pasados de fecha. Todos gritan sin saber por qué, mientras las imágenes se suceden: los botines y las vanas ilusiones de campeón y las cámaras de televisión apuntando con su ojo negro y yo, provinciano ínfimo y extraviado en la marea, observo como los fotógrafos buscan el otro ángulo mientras los chicos corren detrás de las pelotas que salieron de la cancha. Todos vieron la challa de papel picado que llueve, pero nadie vio los millones de dólares que algunos ganan por cada minuto



que respiran. Los vendedores, por su parte, se atraviesan como el perro del hortelano, todos gritan y nadie piensa que un partido de fútbol es como una elección con setenta mil votantes eligiendo entre 22 candidatos con un juez que siempre es imperfecto, saquero e injusto. Pese a ello todos sudan y todos soñamos una ilusión de luces y de colores que dibuja una bandera que flamea en miles de miradas con esa pastilla de valium cuyo efecto dura sólo 90 minutos. Aquí se despiertan las frustraciones contenidas, las rabias guardadas, las pulsaciones acumuladas. ¡Gran ejercicio! ¡Grande es la terapia reductora de tensiones! ¿Será por eso que todos los jugadores de mi equipo son los mejores ídolos del mundo y los del otro equipo no sirven para nada? En la cancha se insultan profesionalmente, se dan de codazos, como profesionales se tiran de la camiseta o del pantalón, escupen el pasto, a lo profesional le dicen garabatos al tipo de negro y se patean a vista y paciencia y se empujan

con las rodillas. Cuando la falta es de mi equipo está bien hecha, pero cuando la cometen los del otro bando son unos ¡sucios agresivos! No es lo mismo estar sentado allá, en Punta Arenas, frente al televisor viendo la imagen del fútbol, que estar aquí, arriba, en la galería, comiendo ruido de multitudes mientras abajo todo se conmueve con una pelea cuerpo a cuerpo. Este es el circo que yo vine a ver, el cuerpo a cuerpo de la transpiración más cara y mejor pagada del mundo. Todos se hacen elegantes

zancadillas y pocos elegantes empujones y planchazos. Dicen que van a la pelota, cuando en realidad se conectan vía Entel con el fémur. Discuten al árbitro, todos gritan y nadie piensa durante esa hora y media de algarabía indescifrable. Yo pagué mi entrada y a mí me tienen que hacer un buen espectáculo: tienen que correr los dos tiempos de arco a arco, atacar y defender, frenar y acelerar, cabecear, correr y atajar... y si no juegan a mí gusto los insulto y les lanzo botellas poco transparentes, rollos de papel de calculadora, rollos de papel higiénico, latas de bebidas y pedazos de madera de los tablonés. Y si toda esta mierda me aburre y me emputece, entonces prendo fuego al estadio, total todos gritan y nadie piensa, mientras resuena el eco de un monstruo ruidoso como un volcán desencadenado desde un cráter de cemento.

... y todavía no entiendo qué hago yo sentado en este tablón gastado...

MANOLO

# EL TORO BAGUAL

(Alfredo Frangopulos Rivera)

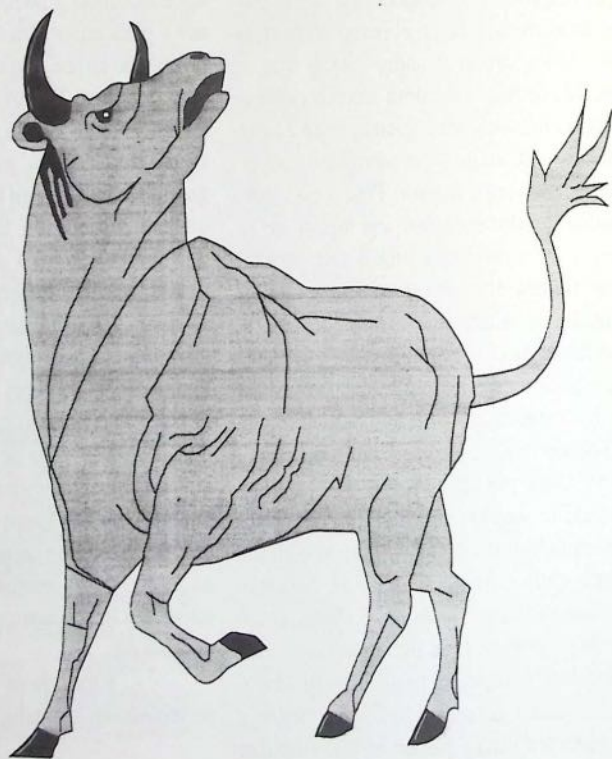
«Lago del toro» es uno de los numerosos topónimos de la extensa y paradisíaca región de Última Esperanza, muchos de los cuales, a pesar de ser conocidas sus localizaciones, permanecen en el misterio en cuanto a su origen, pese a que resultan curiosos y comunes.

El lago a que hacemos referencia es uno de las más grandes de la zona. Junto a su ribera norte se alzan el cerro y la sierra homónimas. Antiguamente se denominaba «Maravilla». Allí desaguan numerosos ríos y chorrillos, entre los que destacan por su importancia los ríos De las Chinas, el Tres Pasos y el Payne.

Los primeros pobladores que colonizaron la tierras de las márgenes del lago fueron el escocés John Tweedie (1894) y el inglés Wal-

ter Ferrier. El primero se instaló en el extremo nororiental y el segundo junto al extremo occidental, donde años más tarde se levantaría la estancia «Río Payne».

La denominación de este lugar proviene de un gran toro bagual de color blanco, que durante años fue amo y señor en aquellas comarcas, en las que disputó la soberanía territorial al puma. Fue también terror de los baqueanos, exploradores y



de cuantos se aventuraban por dichas soledades casi ignotas, pues el animal salvaje embestia las carpas y todo lo que encontraba a su paso, provocando pánico entre los ocupantes. Quienes lo recuerdan dicen que bufaba como una bestia terrible salida de las profundidades del averno, para después, en loca carrera, perderse tras las colinas o los bosques cercanos.

De cómo llegó el solitario animal hasta aquellos lugares no existe certeza. Sin embargo, hasta hoy se sostiene la idea que recorrió más de trescientos kilómetros desde la antigua Punta Arenas. Se cree que al producirse el terrible motín de Cambiazo en la Colonia, en 1851, el ganado se alzó, adentrándose en montes y pampas. Ello también sería la razón de que hacia 1870, cuando los baqueanos arribaron al distrito geográfico conocido en la actualidad como «Río Verde» (que comprende la cuenca continental que cae al canal Fitz Roy y al seno Skyring), se encontraron con muchísimos vacunos baguales. Estos animales, al cabo de algunos años, serían exterminados por los mismos baqueanos y distintos cazadores llegados desde la Colonia, quedando para la historia el topónimo «Vaquería del Norte».

En 1879, durante la segunda expedición a la Patagonia Austral del teniente Tomás Rogers, aparece documentada la existencia del toro del lago. De acuerdo a los testimonios el animal acometió furiosamente contra los intrusos, recibiendo una andanada de proyectiles. Pese a ser herido, de manera casi fantasmal logró huir, perdiéndose en una serranía, para continuar así campeando libremente... con algunas heridas en el cuerpo, viejo, pero

fuerte.

Posteriormente, en 1886, Guillermo Greenwood y Francisco Pouvre exploraban los lugares donde se presumía que moraba el gran toro blanco. Desmontaron de sus cabalgaduras, se dirigieron a un cerro y cuando procedían a escalarlo, encontrándose a media falda y en las orillas de un chorrillo montuoso, sintieron que desde lo alto parecía despeñarse un objeto grande y pesado. Bajaron alarmados, montaron sus cabalgaduras con celeridad y cuando se disponían a iniciar la marcha apareció cuesta abajo, desde el monte, el toro que los embistió furiosamente. El animal golpeó uno de los caballos, haciendo que su jinete se lanzara a tierra. Desde allí le disparó en el estómago, pero el vacuno continuó su marcha hasta un valle donde cayó de rodillas. Al llegar sus perseguidores se encontraron con la mirada de espanto del toro blanco, que, con un esfuerzo sobrenatural, consiguió levantarse y reiniciar su fuga. Sin embargo, recibiría dos nuevos impactos, uno de los cuales le atravesó el cráneo.

Así concluyó la historia del toro blanco que llegó a ser considerado invulnerable y una verdadera bestia endemoniada. Durante su existencia dio pie a miles de leyendas y anécdotas, que se conservaron por años entre los habitantes de Última Esperanza.

Tal vez su espíritu aún vague por aquellos parajes.

Finalmente, el explorador argentino Agustín del Castillo denominó cerro del Toro a la sierra homónima del lago en 1887.

# ELOGIO AL OVEJERO



En las extensas llanuras magallánicas, barridas por el viento, azotadas por las ventiscas o por los violentos temporales, la figura solitaria del ovejero se yergue como un símbolo de esfuerzo, de vida y de rotunda esperanza forjada en la dura escuela del silencio. Su recia estampa varonil es un complemento humano del paisaje austral, donde el coirón resistente crece en las estepas soportando las heladas y las terribles nevazones invernales.

El ovejero, cobijado en su poncho de lana, siempre a la intemperie, cabalga en su pingo seguido de los infaltables perros ovejeros, cumpliendo su labor cotidiana de vigilar a los grandes piños de ovejas que merodean en busca de alimento, semejantes a cirros que hubieran descendido del cielo para posarse sobre la gigantesca



superficie de la pampa. El ovejero permanece en su puesto durante varios meses, sin más compañía que su caballo, su perro y las ovejas bajo su cuidado. De tarde en tarde es revelado de su misión y entonces se reintegra a los pueblos, a la ciudad, al afecto de los suyos, para regresar después, estoico y decidido,

a su solitaria función en la silenciosa vastedad de la pampa, donde sólo el viento silba entre los escasos árboles y en los rudos coironales.

Magallanes le debe mucho al ovejero. La crianza y explotación ovina ha producido cuantiosas riquezas y grandes fortunas que han contribuido al auge comercial de la extensa provincia de Magallanes. Ha sido él quien, talero en mano, con el chambergo echado

hacia la nuca, a horcadas sobre los pellones de su caballo, ha hecho posible la vigilancia de millones de ovejas repartidas en el inmenso escenario magallánico. Por eso la ciudad de Punta Arenas le ha erigido el monumento que merece. Y ahí está, convertido en bronce, en su gesto habitual, tras el re-bajo bajo su custodia, mientras su caballo permanece a la zaga en actitud expectante para escuchar el llamado de su amo.

El hermoso monumento es un merecido homenaje al ovejero. Y él, sencillo, recio, taciturno a veces, alegres otras, sigue cumpliendo su función, sin concederle importancia, en la vastedad de las planicies magallánicas.

Por Gonzalo Drago  
(Publicado en la revista  
«En Viaje»)

## LOS TRENES DE LA INFANCIA

¿Quién, siendo niño, no se ha imaginado pasajero de un tren? En nuestra infancia hemos viajado por lugares desconocidos, sólo donde los trenes de nuestra imaginación han podido llevarnos.

Raúl Ruiz, novelista, dramaturgo y director de cine, junto con Benoit Peeters, novelista, ensayista y escenógrafo, son los autores de un atractivo libro, que lleva por título «El Transpatagónico» y que precisamente trata de un tren imaginario que transita durante días la región meridional del continente.

«El Transpatagónico es un insólito tren que reúne a un singular grupo de pasajeros a los que une un interés común: El placer de narrar historias desbordantes de fantasías. «Cuando desperté oí dos murmullos constantes que no sé por qué no me dejaban salir del camarote. Uno era el tren pasando muy cerca de una pared de granito; el otro las voces de los pasajeros hablando sin parar: Al fin comprendí. El vagón donde me había instalado era aquel famoso vagón de los cuentistas del que había oído hablar en mi infancia y que creía desaparecido hacía mucho tiempo" (p. 25).

Las historias se suceden sin cesar, narraciones fabulosas, relatos y leyendas. Este es el verdadero juego de la imaginación, todo se vuelve alucinante, la realidad cotidiana queda suspendida para dar paso a un mundo nuevo que se crea y recrea a cada instante. Los pasajeros, verdaderos protagonistas de los relatos, son conocedores del oficio de relatar



Ilustración: Patrick Deubelbeis

historias. Algunas no terminaban nunca, otras no tenían pie ni cabeza; algunas me producían la agotadora sensación del eterno retorno".

"Pero varias eran tan cautivantes que aún me parece escucharlas" (p. 53).

El "Transpatagónico", es un libro de una extraña belleza poética, pleno de imágenes, como que ambos autores, cineasta y escenógrafo, han dejado su impronta indeleble en donde lo onírico supera la barrera de lo posible y de aquello que no lo es.

La presencia del tren constituye el hilo conductor de todo el relato.

"Amigos -concluyó el explorador antártico-, nuestro encuentro es una señal que sería criminal dejar pasar. Todos compartimos la misma pasión por los trenes. Todos hemos sufrido de no poder vivirla a fondo... Deberíamos formar entre todos una cofradía y construir un gigantesco circuito. Podríamos juntarnos regularmente para jugar hasta hartarnos" (p. 98).

Sin duda ambrosía para quienes gustan del vuelo de la imaginación, de los relatos laberínticos. Una vez más nuestra Patagonia tras los terrenos de la fábula, el mito y la leyenda.

Jorge Díaz Bustamante  
Puerto Natales, octubre de 1997

## AUSTRAL - BUS



**SALIDAS SEMANALES A COYHAIQUE Y PUERTO AYSÉN**

Salidas: viernes 11,30 horas.

Regreso: sábado 16,00 horas.

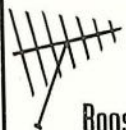
**PUERTO MONTT:**

Salidas los martes a las 9,30 horas.

Salidas diarias entre Punta Arenas y Puerto Natales

José Menéndez 565 - Fono: 247139 - Fono/Fax: 241708 - Punta Arenas • Baquedano 384 - Fono: 411859 - Puerto Natales

### Electrónica Stipe



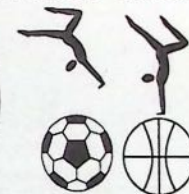
Antenas de T.V.

Booster para 12 y 220 Volts.

Cables, accesorios y conectores.

José Nogueira 1252 • Fono 241151 • Punta Arenas

### GIMNASIO-SOLARIUM-SAUNA



Croacia 926 - Fono: 221148 - Punta Arenas

## SUPERMERCADO

### "EL FAVORITO"

Manuel Bulnes 1085 - Fono 411114 - Fonos Fax: 411114/411405/412740 - Puerto Natales - Chile

### Imprenta Atelí



Vasta trayectoria  
de impresiones y  
ediciones en  
Patagonia y  
Tierra del Fuego

VICENTE REYES N° 1290 - FONO/FAX: 225164 - PUNTA ARENAS - CHILE